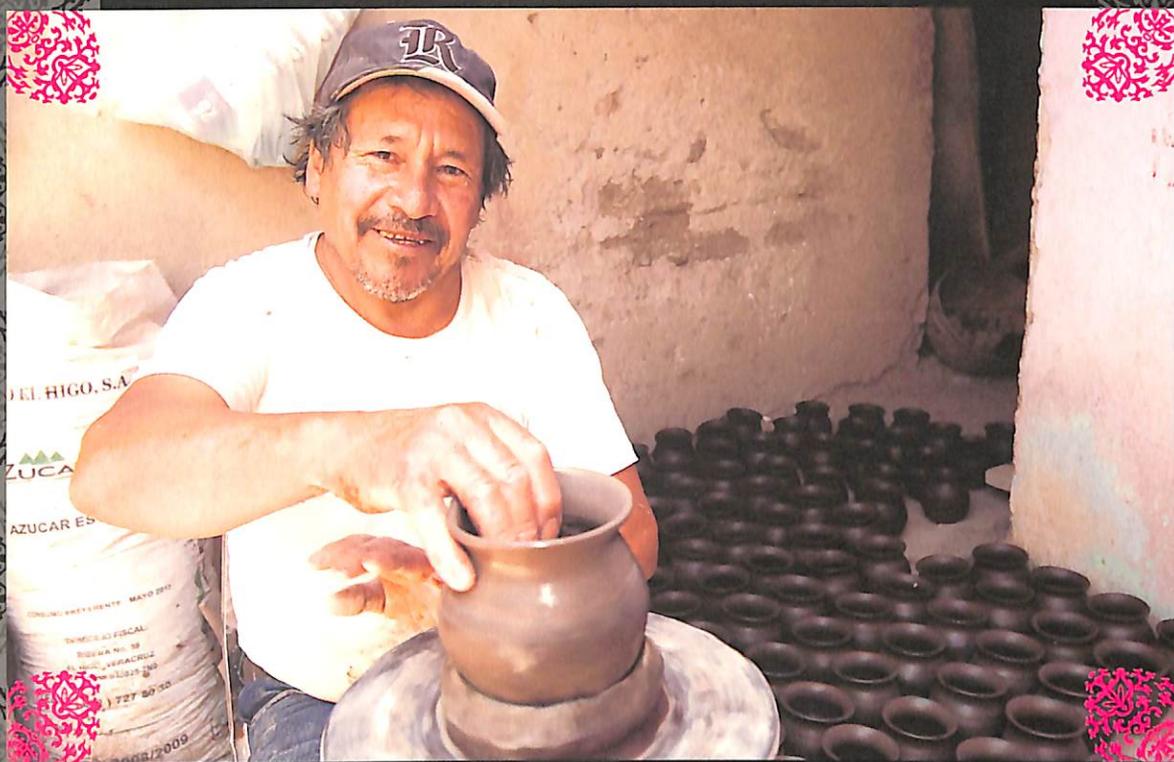


# TABASCO

Memoria sobre el arte popular



José Arturo Burciaga Campos

# Tabasco

*Memoria sobre el arte popular*

*José Arturo Burciaga Campos*

*Karolina Beltrán Perelló*  
*Dina Carolina Esquivel Marín*  
COLABORADORAS



**CONACULTA**

PRIMERA EDICIÓN  
2010

PROYECTO  
Recuperación, preservación y difusión de  
los oficios artesanales de las regiones del estado

DIRECTORA GENERAL DEL PROYECTO  
Alma Rita Díaz Contreras

COORDINADORA DEL PROYECTO  
Jovita Aguilar Díaz

FOTOGRAFÍA  
Gabriela Flores Delgado

DISEÑO Y EDICIÓN  
Juan José Romero

Derechos de la presente edición:  
© Instituto de Desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas  
© José Arturo Burciaga Campos  
© Gabriela Flores Delgado  
© Juan José Romero

ISBN: 978-607-7889-18-2

IMPRESO EN MÉXICO—PRINTED IN MEXICO

*Éste se llama Villa del Refugio y también, por disposición oficial, Villa García de la Cadena, pero los matasellos del correo y la gente siguen denominándolo con su nombre ancestral: Tabasco. Todavía, antes, cuando llegaron los españoles, era Meca Tabasco. Tierra, seguramente, del chichimeca. Los españoles encontraron en la región oposición feroz y aplastaron ferozmente a los indígenas. Villa del Refugio, nada menos, nació de uno de estos actos de ferocidad del conquistador.*

Mauricio Magdaleno,  
*Retorno al origen.*

## Preámbulo

Amalia D. García Medina

GOBERNADORA DEL ESTADO

*Es necesario indagar en el origen, recuperar lo mejor que hemos sido y que hemos hecho y aprender el secreto de los maestros que arrebataron a la naturaleza el secreto de la gracia y la armonía, el color y la forma simbólicamente expresado en la artesanía y el arte popular zacatecano [...]*

**E**l gobierno de Zacatecas ofrece al lector interesado en las culturas populares del estado una memoria monográfica que intenta mostrar la riqueza de sus municipios. Ésta se define por su poderoso espíritu que reposa como bien intangible en las fibras más sensibles de su pueblo, como un conjunto de conocimientos que se transmiten de generación en generación. Hay en esta memoria el testimonio de incontables esfuerzos de lucha cotidiana para preservar lo que los artesanos aprendieron de sus mayores, y que con la palabra y la paciente enseñanza de ellos se resguarda celosamente en el complejo entramado de su identidad.

Este ejemplar significa también un esfuerzo por sentar un precedente en el necesario recuento como memoria viva de los ayuntamientos respecto a su historia, personajes, geografía, fiestas, costumbres y tradiciones, con el propósito de definir su rostro, su conciencia y su plasticidad, su razón de ser y de estar. Su individuación como pueblo único está inmersa siempre entre la vida y la muerte, entre el jolgorio y el funeral, sutilmente sostenido por expresiones polifacéticas que provienen de lo simbólico, de lo tangible y de la nobleza de su gente.

Nuestra entidad constituye una amalgama de manifestaciones distintas en relación con su morfología, clima, geografía, geología, cultura y economía. Estos factores determinan las maneras de ser y de afirmar la pertenencia y el orgullo de sus pobladores, que se identifican con su origen y que están comprometidos con los más altos preceptos de fidelidad, dignidad y desarrollo. Los zacatecanos buscamos mantener con flexibilidad lo mejor que tenemos y competitivamente fortalecerlo. Y es que vivimos tiempos difíciles, que nos demandan mayor responsabilidad y determinación para visualizar las oportunidades que, en igualdad de circunstancias, se abren a las nuevas miradas.

La migración, tal como fue en el pasado, sigue siendo un signo característico de nuestro tiempo. Por ello el sentido binacional de Zacatecas, con sus grandes valles, serranías y desiertos, su monumentalidad histórica, arquitectónica y natural, plantea retos a la imaginación y al compromiso sincero. Este libro toca las cuerdas sensibles de sus culturas populares, siempre diversas y profundas, sostenidas con inefable fe pese al quebranto y la desolación, porque al tenor de la verdad en el devenir de los pueblos y de su patrimonio ha habido lamentablemente devastación y olvido.

Veamos pues este sencillo ejemplar como un reconocimiento de mi gobierno a los 25 municipios incluidos en este proyecto y que fueron elegidos por su presencia artesanal de ayer y de hoy. En esta historia que se cuenta, el hilo conductor es la artesanía y los testimonios de sus artífices, a quienes con profundo respeto expreso mi admiración a su trabajo y a los incontables esfuerzos que cotidianamente realizan por sobrevivir, manteniendo con cierta heroicidad el refinamiento primario de nuestra múltiple identidad cultural.

Quiero mencionar que la investigación no fue sencilla, puesto que exigió trabajo de campo y procesamiento de distintas fuentes tanto documentales como orales. Por esto agradezco y reconozco a las autoridades municipales, en forma particular a sus cronistas y a todos aquéllos que se involucraron en este proyecto. Por la institucionalidad que debe prevalecer siempre, manifiesto mi gratitud a la Comisión de Cultura del Congreso de la Unión y a la Dirección General de Culturas Populares de CONACULTA por el otorgamiento del recurso que coadyuvó a realizar este importante documento para la historia y la investigación de la artesanía y el arte popular de Zacatecas: Camino Real de Tierra Adentro.

# Zacatecas en su arte popular: Tabasco

José Arturo Burciaga Campos

**H**ablemos de cultura y sus campos. Cabe hacerlo con relación al municipio de Tabasco que, entre la lista de los 25 que conforman la colección del proyecto *Recuperación, preservación y difusión de los oficios artesanales de las regiones del estado*, tiene un lugar especial por contener en su territorio diversas manifestaciones de la cultura. Una idea fundamental es recurrente pero necesaria: las manifestaciones de la cultura popular como parte del desarrollo social en el territorio de las ideas de progreso individual y colectivo. Cabe destacar que el término «cultura popular» suele ser arbitrario porque no se puede distinguir la frontera entre lo «culto» y lo «popular». Cultura sólo hay una: la que se genera con el actuar del ser humano en sus contextos. Por cuestión práctica utilizamos la «categoría» popular de la cultura. En este sentido, las limitantes conceptuales provienen de una clara falta de estudios serios sobre el tema de las artesanías en particular y del arte popular en general. Los enfoques que se han volcado acerca de estas expresiones culturales han sido desde el punto de vista antropológico, de historia comunitaria o en el plano descriptivo de técnicas o procesos productivos, como al respecto apuntan Magdalena Mas y David Zimbrón.

### *Cultura popular y algunos marcos de referencia*

El instrumento que representan las políticas públicas, a favor de las manifestaciones culturales y su impulso en las regiones del estado, se ha tornado imperante en la época actual para motivar su construcción. Aquí es necesario hacer una distinción entre región, regionalización y regionalismo. El primer concepto se remite directamente a la idea de territorialidad; el segundo alude al proceso en el que ese territorio se transforma, incluidas las gestiones del Estado y la participación social para lograrlo; la tercera es el sentido único o particularista que le imprimen otra vez el Estado y la sociedad, lo que marca la diferencia con otras regiones fronterizas. A esos tres factores, relacionados con la territorialidad, deben ser conducidos los esfuerzos de una racionalización de recursos públicos y privados para lograr una diversa, rica y palmaria construcción regional.

El reto de descubrir los elementos nodales de una cultura popular local se inscribe en el proceso de investigar en el ámbito mismo de la gestación cultural, previo diseño de investigación y formulación de metas, objetivos, actores y contextos donde el fenómeno de la artesanía, como eje fundamental de análisis, tiene lugar. Tabasco constituye todavía una incógnita en muchos aspectos, porque no es fácil aprehender todos los procesos y manifestaciones tangibles e intangibles que contiene en su territorialidad.

Aquí está inmersa la llamada «cultura popular». Las relaciones, a final de cuentas, entre ésta y la sociedad constituyen el campo más inmediato y próximo a un grupo de realidades. Una, la más sólida y necesaria, es la que genera inversiones, mercados y consumos. En la tan rebuscada, llevada y traída mundialización, el arte popular que produce *un* individuo «busca un rincón» cerca del *otro* para tratar de mostrarse, ser adquirido, venderse, disfrutarse, regalarse o, en una palabra, ser útil.

Desde la década de los ochenta del pasado siglo XX, el Estado mexicano abandonó paulatinamente algunos patrocinios y lo que significaba «paterna-

lismo gubernamental». Se intentó incursionar en una economía de apertura, pero en líneas de producción económicas ya consolidadas (agricultura, ganadería, comercio, servicios, energéticos). En este marco, las artesanías no estaban inscritas al no ser un sector estratégico de desarrollo para el país; tampoco estaban en la agenda política nacional (en este sentido aún se tienen graves visos de marginalidad). Los recortes de presupuesto escalonados y consecuenciales, debido a las crisis económicas del país, perjudicaron al ámbito de la creación y la producción artística. Las artesanías fueron afectadas igual o mayormente con estas medidas.

Para identificar el contexto en el que se inicia la andadura de las artesanías zacatecanas, es necesario recordar acontecimientos, sobre todo en el ámbito de la política y la economía nacionales. Es indudable que la actividad artesanal mexicana tuvo un decidido impulso y apoyo en el periodo 1970-1976. El gobierno de la república encabezó la creación de instituciones específicas para ayudar al sector de la producción artesanal. No obstante, la aventura contemporánea para la creación artística popular y sus consecuencias (organización, capacitación, mercados, comercialización y otras) apenas recomenzaba. Algunos sectores históricos artesanales zacatecanos — como el textil de Villa García — se vieron beneficiados en este periodo. Durante el sexenio 1982-1988, la economía estaba orientada al mercado internacional como única salida a la recesión y estancamiento de la actividad productiva de México. La etapa se caracterizó por una hiperinflación (niveles hasta de tres dígitos). Este lapso se consideró como una «década perdida», inscrita en una crisis producida por la deuda externa y en los altibajos del sector productivo de energéticos. Se inició una etapa de privatizaciones de las empresas paraestatales, con el seguimiento a una política neoliberal basada en el libre mercado interno y externo. México ingresó al Acuerdo General de Aranceles y Comercio (GATT) en 1986. Esto no resolvió ningún problema nacional, ya que por el excesivo proteccionismo que se dio en nuestro país, se crearon fuertes monopolios que no eran ni competitivos, ni productivos y menos eficientes ante el comercio exterior. En la década de los noventa se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, donde se

conmina a capitales extranjeros a invertir en el territorio nacional para usarlo como plataforma de exportación hacia nuestros vecinos del norte. La suma de todos estos sucesos políticos, aunada a un alto déficit en cuenta corriente y una baja capacidad para hacer frente a los compromisos de la deuda, junto con aumentos sucesivos a las tasas de interés estadounidenses, obligaron a México a devaluar su moneda hasta un 40%, creando una reacción en cadena en América Latina caracterizada por la fuga de capitales (conocida como efecto «Tequila»). Más adelante México ingresó a la política plena del llamado neoliberalismo. Los costos indirectos de ello fueron desafortunados acontecimientos, como asesinatos políticos, la quiebra en el sistema financiero interno y hasta una rebelión armada indígena en el estado de Chiapas. Ya en el sexenio 1994-2000, concretamente en 1996, México dio señales de recuperación económica. Se logró una paulatina estabilización en 1997, que se mantuvo hasta los primeros años del siglo XXI, alterada por una nueva crisis financiera global iniciada en el segundo semestre del año 2008.

En cuanto al contexto estatal, la modernización del país, desde el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas del Río, influyó en el ritmo de desarrollo de Zacatecas. Las actuaciones de gobiernos estatales sucesivos, cercanos al poder del centro del país, permitieron un tránsito sino suficiente, sí aceptable dentro del proceso de modernización nacional. La expresión más recurrente de este camino a la modernidad y a la dinámica contemporánea no estuvo exenta del peso enorme en los niveles de pobreza y marginalidad. Las limitaciones del desarrollo estatal, en el periodo que va desde 1940 hasta finales del siglo XX, se marcaron (de nueva cuenta) por las históricas condiciones fisiográficas en algunas regiones del estado: clima seco, escasos recursos hidráulicos, suelos erosionados y precipitaciones pluviales ahora irregulares por el cambio climático mundial. En este contexto, la población con sus tradicionales sesgos migratorios se acentuó.

La historia de una recuperación económica del Estado mexicano, que comienza a registrarse desde finales del milenio pasado y en los primeros años del tercero, no ha llegado a influir marcadamente en el sector artesanal del país. No al menos en aquellos estados donde la actividad en cuestión

comienza a ser apoyada o impulsada, como en el caso de Zacatecas. Máxime si tomamos en cuenta el perfil binacional y migratorio del estado. Los trasiegos obligados de la población desde tiempos históricos (la migración es un fenómeno también natural, inherente no sólo al ser humano sino a las especies animales y vegetales) han repercutido en la conformación de Zacatecas. Es una entidad, como todas, que no terminará nunca de modificar sus mapas demográficos debido a los intercambios poblacionales. Se encuentra, hablando de sus éxodos a Estados Unidos, en la llamada circularidad de la migración con el movimiento de las remesas de dólares, que representan el sustento de cientos de miles de familias. No todo es dinero. Aquí, en este marco de movilización constante, se inscriben las «ganancias o las pérdidas culturales», pero también las modificaciones y transformaciones que van delineando los perfiles de una sociedad, los sesgos de una identidad —llámese ésta nacional, regional, estatal, municipal o local—. Es oportuno recordar las palabras de Alfonso de María y Campos: «la migración es la fuerza vital que nutre a las comunidades, es el motor privilegiado del intercambio cultural y de las grandes transformaciones sociales». En este carácter de «sociedad migrante» se inscriben también los fenómenos de aculturación, inculturación, transculturación y desculturación.

### *Territorios del arte popular y sus necesidades de difusión*

Los intercambios culturales sobre la artesanía y las manifestaciones de arte popular en la zona de Tabasco tienen diferentes grados de intensidad. Dependen de las relaciones que se dan en la localidad y de los procesos de industrialización más cercanos. Éstos llevan en sí las influencias en los procesos productivos, el empleo, el perfil de las actividades predominantes y la actividad artesanal desplegada. Hay que recordar que el grado de industrialización en el estado es incipiente y que las principales industrias que están funcionando se encuentran concentradas en el centro del mismo. Este polo industrial está



modificando y regulando el desarrollo social y, desde luego, los patrones generales de la cultura estatal. No obstante, la cercanía o lejanía de estas zonas industriales, con municipios como Tabasco, deja sentir un esquema de cambios en el patrimonio histórico y las actividades artísticas locales. La idea de que la industrialización sólo trae consigo beneficios está muy arraigada entre la población en general, por lo que al momento de elegir entre dedicarse al trabajo en este sector o al de la artesanía, la desventaja la tiene éste último. Las «comodidades» que se obtienen al trabajar en el sector secundario de la industria de la transformación dan a sus ejecutantes (entiéndase asalariados) una seguridad que se observa en la obtención de un sueldo de forma regular y constante. Se quiere decir con esto que la competitividad entre sectores es inevitable. El «gigante» de la actividad industrial contra el «pequeño» de la artesanal mantiene una distancia enorme que explica, en gran parte, las acciones que a favor de una u otra desarrolla el Estado mexicano. Reiterando, la actividad artesanal se encuentra en bajos niveles de tratamiento en la agenda política nacional.

La expansión urbana ha sido otro de los factores que inciden en el avance social, en el progreso o retroceso de sus rubros (la cobertura de los servicios de salud, de educación, entre otros). Tabasco, como cabecera municipal, es una ciudad pequeña pero con todos los rasgos de la urbanización moderna mexicana, que arrastran beneficios y contradicciones para sus habitantes. En este medio complejo y diverso es donde se moviliza la acción y la actividad de sus artesanos que, independientemente de su número de actores, lucha por destacar en todo el concierto de desarrollo local. Ante esto se tiene el dilema del grado de integración de las sociedades rurales del mismo municipio. Parece más favorable este ámbito para el trabajo artesanal y para la conservación de las costumbres y tradiciones del arte popular, como parte del contexto de la actividad artesanal. Sin embargo, el avance del fenómeno global de la urbanización ha desvirtuado muchos de los oficios tradicionales junto con sus valores propios y propicios para su desarrollo sostenible. Es parte de las dificultades que plantea un avance cultural diverso e innovador, debido a las relaciones entre la educación y la cultura, a las complicaciones de un sector emergente (en Zacatecas) como lo es la artesanía y a la atención (o

falta de ésta) que en el sector aplica el Estado en sus tres niveles de gobierno — federal, estatal y municipal —.

Dentro de estos marcos de política neoliberal es donde se inscribe la necesidad de apoyar al sector de la producción artesanal, junto con sus contextos de manifestaciones en el arte popular local. Una manera de hacerlo es con la difusión del quehacer de los artesanos.

La comprensión múltiple no sólo del fenómeno artesanal, sino del arte popular local y regional, es otra de las aristas necesarias para dotar de personalidad propia y de grados de autonomía al sector, para que éste se beneficie de las políticas públicas. Éstas no deben limitarse a la administración o entrega de presupuestos y recursos concretos para que sean ejercidos por los artesanos o los gobiernos municipales en beneficio de aquéllos. El sector productivo, que representa a los artesanos, debe estar conectado con el poder del Estado pero también con los ámbitos de la comunicación, la empresa, la industria, el turismo, la cultura y la educación, fundamentalmente. Con estos vínculos se ponen en marcha las responsabilidades compartidas y las acciones prácticas para lograr el avance que se requiere en la materia. La obligación del Estado en las tareas culturales y de difusión es compartida y no privativa de éste. Es posible acceder al desarrollo cultural con toda la sociedad. En virtud de esto es razonable que el mismo Estado, a través de sus órganos de poder y difusión, implemente una «educación en pro de la artesanía» donde la población se inmiscuya plenamente. Llamar la atención en temas concretos (como el arte popular) puede parecer complejo, pero con programas de difusión, como el de la presente memoria, se está en un camino correcto.

Este producto editorial tiene por objeto recuperar la memoria histórica de oficios artesanales tradicionales tanto de localidades urbanas como del medio rural, para el cual se desarrolló un proceso de obtención de información de fuentes documentales y de campo. El proyecto se materializó en tres actividades fundamentales: rescatar y preservar la memoria histórica de oficios tradicionales artesanales; capacitar a jóvenes y a nuevos artesanos en el conocimiento y dominio de técnicas y procesos artesanales tradicionales; apoyar una difusión amplia del patrimonio cultural local que representa

la actividad artesanal y sus contextos. La segunda, aunque parezca ajena al presente proyecto editorial, se contempla a mediano y largo plazo, ya que la investigación invertida en esta memoria se procesa con la finalidad de conformar un equipo humano que se encargue de diseñar programas de capacitación, ejecutados por el mismo Instituto de Desarrollo Artesanal. Dentro de las metas fijadas en este proceso se inscribieron las siguientes: rescatar la memoria histórica de 25 municipios del estado mediante la investigación, producción, impresión y difusión de igual número de correspondientes memorias artesanales; elaborar la memoria histórica de ramas artesanales; realización de 25 cursos de capacitación en diferentes regiones del estado para la selección de jóvenes en distintos municipios y la inclusión de diez talleres depositarios de la actividad artesanal tradicional.

El camino no resultó fácil. Fue necesario recurrir a la unificación de la información recuperada de los ámbitos institucional, documental, bibliográfico, gráfico y de campo, para luego llevarlos a la revisión y corrección de los productos obtenidos, culminando en una propuesta de diseño y edición para la impresión de cada una de las memorias, como ésta correspondiente a Tabasco.

## Perfil geográfico e histórico del municipio

**E**ste municipio está ubicado en el cañón de Juchipila, al sur del estado, con una latitud norte de 21°52' y 102°55' de longitud oeste. Su altura media es de 1500 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con el municipio de Villanueva; al sur con Huanusco; al oriente con el estado de Jalisco, y al poniente con El Plateado o municipio de Joaquín Amaro. Su extensión territorial es de 395 km<sup>2</sup>.

Tiene una fisiografía montañosa debido a que se encuentra en las estribaciones de la sierra Tlachichila y lo cruza el río Juchipila. Su flora se caracteriza por la presencia de encinos, madroños, pastizales y mezquites. Su fauna consiste en mamíferos como conejo, liebre, puma, jabalí de collar, venado cola blanca, gato montés, entre otros. Su clima es templado seco y semiseco, con una temperatura media de 18° c y una precipitación pluvial de 600 a 700 milímetros.

El nombre del municipio se deriva de la palabra náhuatl *metahuasco*, que significa «tierra húmeda». A raíz de la conquista y debido a la castellанизación, dicho vocablo se lee como *Mecatbasco*. En 1583 se comienza a dar personalidad jurídica al lugar, llamándole Santa María de Mecatbasco, in-

corporado en la jurisdicción de Juchipila, en el reino de la Nueva Galicia. En 1824 se erigió constitucionalmente y dejó de ser parte de dicha jurisdicción, para conformar, junto con Jalpa, el partido de Villanueva. Posteriormente, en 1835 la Legislatura del Estado le otorga por decreto el título de Villa del Refugio. En el año de 1938, por Decreto Número 86 emitido por el H. Congreso del Estado, se cambia el nombre a Tabasco.

Exterior de la iglesia principal.



Durante la época prehispánica estuvo habitado por grupos nómadas y perteneció a la Gran Caxcana, región poblada por el grupo chichimeca de los caxcanes. También se han encontrado vestigios como hachas de piedra, puntas de flecha de obsidiana y pedernal, huilanches y figuras de barro cocido que prueban la existencia anterior de grupos sedentarios.

Las primeras noticias históricas acerca de Tabasco mencionan que estaba constituido por un pueblo de indios caxcanes ubicado al sur del Cañón de Juchipila. Se considera que estos grupos vivieron de manera sedentaria; sin embargo, su forma de vida obedecía a patrones de cultivo ubicados a lo largo de la región del Cañón de Juchipila o Tlaltenango, por lo cual se trasladaban continuamente. La parte más norteña de los asentamientos caxcanes lo constituía Mecatabasco.

Los caxcanes han sido descritos como un grupo de gran maestría en la caza y temidos por el desarrollo que lograron en las artes de la guerra, logrando adaptarse a las dificultades que implica habitar en el semidesierto. Algunos de estos grupos se dedicaban a la agricultura y tenían un gobierno de tipo militar. Además, hay vestigios que muestran la existencia del intercambio comercial entre estos grupos con otras culturas mesoamericanas.

En 1529, el español Nuño Beltrán de Guzmán emprendió la exploración de esta región. A causa de los excesivos tributos que los colonizadores exigían a los caxcanes, éstos se sublevaron, refugiándose en el cerro del Mixtón. Debido a la llegada de españoles que buscaban un enriquecimiento mediante el saqueo y sometimiento de otros para trabajos forzados, varios grupos indígenas se sublevaron a lo largo del siglo XVI, destacando la Guerra del Mixtón (1540-1541) como una de las rebeliones más importantes de la resistencia de los grupos indígenas. El conflicto amenazaba el dominio de la ciudad española de Guadalajara (Nueva Galicia), y ante esta situación de emergencia, el virrey Antonio de Mendoza envió a Cristóbal de Oñate para reprimir las rebeliones, pero fue derrotado por los indígenas. Por ello, el virrey de Mendoza llevó una campaña militar más radical hacia el Mixtón, que fue tomado de manera violenta por los conquistadores.

Los habitantes del territorio de Mecatabasco participaron en la Guerra del Mixtón. Las crónicas españolas señalan como el primer enfrentamiento de dicha guerra la resistencia contra Miguel de Ibarra, en un cerro llamado Tepetixcat, que se encuentra cercano al poblado del Chique. Los indios de Nochistlán, Juchipila, Jalpa y Tabasco, dirigidos por Tenamaztle, líder de los caxcanes, fueron los protagonistas de este episodio, uno de los más san-

grientos entre estos grupos y los conquistadores. Esta guerra terminó siendo una derrota para los naturales de la región, aunque los enfrentamientos se prolongaron a lo largo del siglo XVI.

Los franciscanos fueron los primeros religiosos que llegaron a la zona en la década de 1530. En 1542, los sacerdotes Miguel de Bolonia y Antonio de Segovia convencieron a los indígenas, a través de intérpretes, a descender de las sierras a las partes planas; de esta manera comienzan a fincar sus viviendas bajo la influencia de los españoles. A partir de esta fecha, y durante todo el periodo colonial, Tabasco perteneció a la provincia de Juchipila, y hacia 1548 Mecatabasco estaba incluido, junto con Huanusco y probablemente Teocaltichillo, como pueblo sujeto a Jalpa. El 14 de julio de 1600, a la muerte de estos sacerdotes, llegó el clérigo cura beneficiado de Jalpa, don Joseph de Figueroa, quien fue testigo de la elección de nuevos dirigentes de la cofradía. Para el año de 1673, gracias a su constante actividad y crecimiento, el pueblo de Tabasco se convirtió en un lugar importante para la región, pues contaba con una iglesia que, además de otorgar identidad, servía a todos sus feligreses.

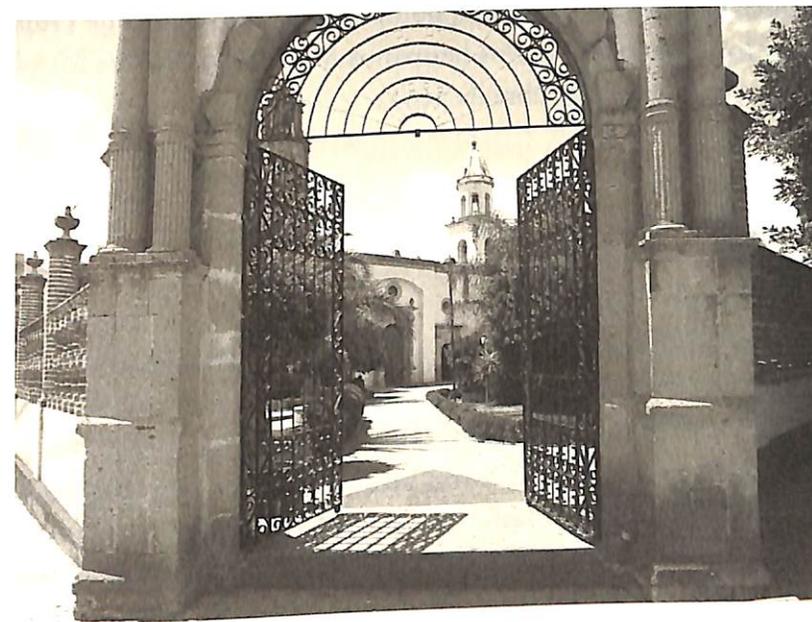
Ante el comienzo de la guerra de Independencia, el gobernador del municipio don Francisco Rendón trató de huir, pero fue aprehendido por el jefe insurgente Daniel Camarena y el padre Calvillo. Un año más tarde, en 1811, los realistas llegaron a Tabasco y lo tomaron por las armas. Luego de terminada la guerra, comenzaba la andadura de libertad en todas las regiones de Zacatecas.

En el año de 1831, geográficamente, Tabasco comprendía a Huanusco y Joaquín Amaro, así como cuatro cofradías más. Su casa de gobierno comenzó a ser construida en 1893 por iniciativa de don José María Sandoval y fue hasta 1896 cuando se inauguró.

Entre los personajes ilustres del municipio, se encuentra Mauricio Magdaleno (1906-1986), escritor, periodista y político. Estudió en la Escuela Nacional Preparatoria y en la Universidad Central de Madrid; fue profesor de historia y español entre 1934 y 1935. Ocupó diversos cargos políticos y administrativos, además de colaborar con distintos periódicos de Hispanoamérica. Como escritor, destacan sus obras *El resplandor*, *El ardiente verano* y *Las palabras perdidas*, crónica acerca de la disputa de José Vasconcelos por la

presidencia de México. Además fue autor de varias obras teatrales y guiones cinematográficos, donde retrata los problemas sociales de la época. Su hermano Vicente fue poeta y, asimismo, se dedicó a la enseñanza de español y literatura, dando clases en la Escuela Nacional Preparatoria. Sus obras poéticas son *La soledad de piedra*, *Atardeceres sin lirios*, *Ascensión a la tierra* y *Polvo lunar*.

Iglesia principal.



Otro personaje destacado es el general J. Trinidad García de la Cadena, nacido en Villa del Refugio, hoy Tabasco, en 1818. Obtuvo el grado de abogado en Guadalajara (Jalisco). Militó en el partido liberal, luchando contra la intervención francesa y los conservadores. Impulsó la educación pública, ocupó cargos políticos como diputado local y gobernador del estado de Zacatecas. Fue candidato a la presidencia de la república. Se levantó en armas en el municipio de Mazapil en contra de Porfirio Díaz, pero fue aprehendido y fusilado en octubre de 1886. Sus restos reposan en el Mausoleo de los Hombres Ilustres en el cerro de la Bufa.

La cabecera municipal cuenta con varios monumentos arquitectónicos: el Portal Hidalgo, el Portal Juárez y el Portal Morelos, construcciones en arcos de cantera. Este último cuenta con doce arcos, número que hace referencia a doce familias, las cuales, según algunos pobladores, fundaron Tabasco. Desde 1896 y hasta la fecha estos doce locales han sido destinados al comercio, prestando sus servicios a la comunidad. Dentro de los monumentos históricos se encuentra el dedicado a la maestra María R. Murillo, ubicado en la escuela primaria del mismo nombre, en la comunidad de Huiscolco, Tabasco, y los monumentos a los hermanos Mauricio y Vicente Magdaleno, inaugurados el 10 de septiembre de 2000.

## Contexto económico de la actividad artesanal

La economía de Tabasco se ha sostenido gracias a la agricultura, pues siempre ha poseído una tierra y un clima fértil: se cultiva maíz, sorgo, avena, alfalfa, frijol, chile, jitomate, cebolla, nopal, guayaba y durazno, entre otros. Se ejercían distintas actividades artesanales como talabartería, fibras vegetales (morrales de ixtle y mecates), alfarería (ollas, jarros y cántaros). Actualmente, muchos de sus pobladores han optado por emigrar a Estados Unidos; los que aún viven en el pueblo se mantienen con las remesas mandadas por sus familiares.

El municipio de Tabasco cuenta con una población aproximada de 15 mil habitantes, con un equilibrio entre la cantidad de hombres y mujeres. Un poco menos de 50 personas hablan alguna lengua indígena, además del español. El promedio de crecimiento de la población anual es de 3%. De acuerdo a las cifras proporcionadas por el INEGI, la mitad de la población no cuenta con alguna afiliación a ningún servicio de salud; la otra mitad, en su mayoría, cuenta con Seguro Popular, seguido del Instituto del Seguro Social (IMSS) y en menor proporción del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).

Con respecto a la educación, menos de la décima parte de la población adulta no sabe leer ni escribir; en este aspecto, la proporción entre mujeres y hombres es similar. El analfabetismo en la población infantil es mínimo, siendo mayor, en este aspecto, el número de niños que de niñas. Una tercera parte de los adultos no terminó la educación básica y un poco más de la décima parte sí la completó, llegando a la posbásica. En general, el promedio de educación es de sexto grado de primaria.

En cuanto al aspecto habitacional, existen 3500 viviendas, la mayoría de éstas tiene todos los servicios básicos, como agua potable, drenaje y energía eléctrica; sólo una mínima proporción no cuenta con ninguno de estos servicios o carece de alguno de éstos. En cuestión de infraestructura, la mayoría de las viviendas dispone de pisos firmes y sólo un 8% no lo posee.

En la actualidad, Tabasco destaca por tener dos fábricas de dulces que abastecen el mercado nacional; sin embargo, sus principales actividades se siguen enfocando a la agricultura y la ganadería (ganado bovino, caprino, porcino, ovino y aves de corral), así como a la pirotecnia y la talabartería, actividades artesanales representativas del municipio.

Sus centros de interés turístico son la presa del Chique, centro recreativo donde la gente va a bañarse y a comer; las presas de El Salto y de Huiscolco, así como los cascos de la hacienda de Santiago, construida en 1625, y la hacienda de Agua Blanca. Tabasco cuenta con servicios y comercios básicos como transporte, hoteles, tiendas de abarrotes y ropa, restaurantes y fondas donde se pueden consumir tacos, pozole, birria, tamales, gorditas, nopalitos, gorditas de horno, enchiladas y chilaquiles.

El municipio de Tabasco se localiza al suroeste del estado de Zacatecas, más cercano a la ciudad de Aguascalientes que a la de Zacatecas, por lo que dicho municipio está influenciado por el estado hidrocálido. Debido a la cercanía, comercialmente hay más relación con Calvillo y Aguascalientes que con Zacatecas y Guadalajara. Sin embargo, en el aspecto educativo, la mayoría de los jóvenes que decide continuar sus estudios se traslada a la ciudad de Zacatecas por los bajos costos de la universidad, mientras que quienes no trabajan en su localidad emigran a otras entidades de la república y a Estados Unidos.

### *El fenómeno de la migración*

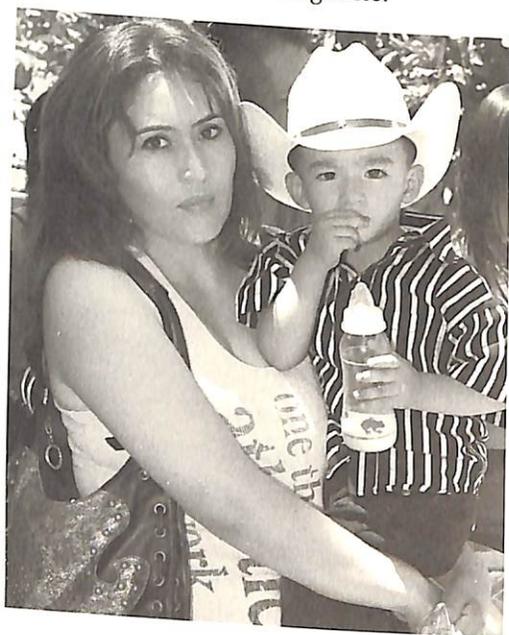
El fenómeno de la migración hacia el exterior, a veces de manera masiva, surgió en México desde hace más de un siglo, incidiendo cada vez más en la sociedad, economía, política y en muchos aspectos del país. México es un país en vías de desarrollo: un porcentaje elevado de su economía procede de las remesas enviadas por los mexicanos en el exterior, sobre todo en Estados Unidos. Dicho país es la mayor potencia mundial receptora de migrantes, como lo señala Mario López Espinosa, profesor de comercio exterior y consejero financiero y comercial de México, en su estudio *Remesas en el exterior y su vinculación con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades de origen*.

López Espinosa comenta que desde hace varios años existe una demanda creciente de empleos en Estados Unidos, por lo cual miles de personas deciden trasladarse para ofertarse como mano de obra. Al mismo tiempo: «la recurrente crisis de la economía mexicana ha contribuido también de manera importante a configurar esta alternativa para muchos trabajadores mexicanos como una opción, en ciertos momentos única, de empleo y bienestar familiar». Un proceso excluyente de modernización económica en México ha dejado en la marginación total a un número importante de comunidades pobres, centralizándose los programas y apoyos. Ante este desequilibrio en el desarrollo regional y la notable desigualdad en el ingreso de las familias en México, era inevitable que la migración obtuviera las dimensiones alcanzadas.

La emigración a Estados Unidos responde no sólo a una iniciativa individual, sino a un acuerdo de las familias en las comunidades en una búsqueda de mejores oportunidades de empleo. Desde el interior de la familia, la idea se va esbozando hasta convertirse en una realidad. En algunos casos, el padre es el que se va; en otros, lo acompaña un hijo o varios, quedándose por lo regular sólo las mujeres y los hijos pequeños. Por eso muchos jóvenes ni siquiera intentan buscar empleo en su país, sólo desean irse al norte. Esta alternativa de bienestar para familias de bajos recursos tiene efectos importantes, «promoviendo la generación de empleo local y la inversión en obras de

infraestructura con un efecto multiplicador importante, que el impresionante flujo regular de recursos viene a compensar las deficiencias estructurales internas [...] de la administración pública para impulsar el desarrollo regional y el equilibrio en el ingreso nacional». Es así como las remesas de paisanos en el exterior están vinculadas con el desarrollo económico y social de las comunidades de los emigrantes.

Comunidad migrante.



La problemática económica es causa de la falta de estudios en las familias pobres, que no poseen los medios para financiar los gastos que éstos requieren. Dichas familias pocas veces tienen la oportunidad de acceder a la educación superior. En el caso de Tabasco, como ya se dijo anteriormente, el grado promedio de escolaridad es sexto año, lo que se refleja en sus comunidades. En el caso de Huiscolco, la mayoría de las personas entrevistadas refirió apenas tener la primaria y otras ni siquiera haberla cursado o terminado. En esta comunidad, la mayoría de las personas se dedica a hacer prendas de tejido de gancho,

con lo cual, aunque limitadamente, se sostiene. Mujeres que lamentablemente en su localidad no cuentan con otra forma de ganarse el pan, como ellas lo expresan. Varias son madres solteras o mujeres abandonadas por sus maridos que se fueron a Estados Unidos en busca de trabajo. Otras, solteras, son el único soporte de sus gastos, pero no se lamentan de ello, «porque ni para las que tienen maridos hay». Es importante que el municipio enfrente el problema de la migración, que no ahuyente más a sus artesanos o a sus hijos, porque es evidente que éstos no quieren aprender el oficio de sus padres y no quieren vivir los mismos problemas; sin embargo, muchas de las personas que radican en Estados Unidos añoran regresar a la vida sencilla de su pueblo.

Mario López Espinosa ideó un plan para comunidades marginadas «con elevada tradición migratoria y con vocación productiva de arte popular», como él mismo lo expresa. Un proyecto binacional para una comunidad binacional de zacatecanos, *Innovación para el Desarrollo Equitativo* (IDEQ), se está llevando a cabo con satisfacción entre las tejedoras de la comunidad de Huiscolco. López Espinosa afirma que el proyecto surgió como una iniciativa de la fundación Manpower, tomando como punto de partida la metodología de la Organización Internacional del Trabajo para impulsar proyectos binacionales. Se propuso a la gobernadora un proyecto por medio del Instituto de Desarrollo Artesanal de Zacatecas, para formar un complejo productivo binacional. Se convocó a mujeres de Huanusco para llevar el proyecto sin politización, también se invitó a participar a las mujeres de Huiscolco.

La metodología desarrollada por la Organización Internacional del Trabajo, que capitaliza la labor previa de Nacional Financiera, sirvió de base a proyectos productivos para poblaciones marginadas y de tipo indígena que tienen problemáticas muy particulares. Un punto importante es que dichas metodologías se ejecutaron en conjunto con las mujeres de las comunidades. También se incorporó la participación de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos, dándole al proyecto un carácter binacional para encontrar los nichos de mercado que aprecien y compren producción artesanal.

El objetivo es que se valore la calidad de sus productos a través de una alianza tripartita, formada por las artesanas de la comunidad, por un grupo

de jóvenes universitarios de diversas disciplinas que forman una unidad interdisciplinaria de servicios y por zacatecanos radicados en Estados Unidos. Las artesanas se dedican casi exclusivamente a crear mientras los muchachos colaboran y las asesoran para que logren una mayor competitividad en el mercado. Por su parte, los migrantes, sus esposas e hijos apoyan como agentes de ventas. Los zacatecanos que radican en Estados Unidos están dispuestos a comprar a un mejor precio productos del arte popular, por eso son aliados estratégicos para llegar a los nichos del mercado anglosajón, donde se espera sean comprados a un mejor costo.

Agripina Fabián Murillo, comunidad Huiscolco, tejedora.



El principal obstáculo para la puesta en valor del arte popular es la pobreza. Para revalorizar el arte popular, se necesita incrementar el nivel de cultura, entendida como la capacidad de apreciación del arte. El arte popular debería ser vendido en las galerías de arte, en las tiendas exclusivas de ropa y regalos. Tiene que estar en lugares donde lleguen consumidores con un estatus económico mediano o alto. El problema es que en México el artesano y el artista han vendido sus productos en pequeñas tiendas de artesanías, en la carretera, en esquinas, a gente con bajos ingresos cuya principal preocupación en su compra es el bajo precio. Es decir, llevan sus productos a lugares inadecuados, donde la gente no lo aprecia y por lo tanto no lo compra a un precio justo.

Mario López Espinosa también menciona que este proyecto piloto es distinto de otros; el trabajo de los migrantes será diferente, pues no sólo se les pedirá artesanías para impulsarlo, sino que conformarán parte integral de la organización, en especial, en lo que respecta a la comercialización. Uno de los propósitos de dicho proyecto es abrir una serie de galerías de arte popular, para que los mismos inmigrantes sirvan como puente para acceder a las clases sociales altas de aquel país y a un mercado global, donde el arte popular se exhiba y venda a un buen precio. Así como se va a un museo o galería a ver y comprar arte, un propósito es crear galerías donde se comercialicen artesanías. En México tristemente al artesano se le asocia con la miseria. Dicha visión no es necesariamente acertada: en la mayoría de los países europeos no sucede así, allá gozan de un estatus social alto. En Francia, el artesano vive cómodamente y está muy lejos de ser pobre.

Sin embargo, el escenario de la artesanía en México no es tan positivo. En el caso de Zacatecas, esto ha ido cambiando. En la actualidad, las autoridades gubernamentales ejercen cada vez más políticas encaminadas a buscar soluciones para dicha problemática. A través de los estímulos otorgados a las artesanas, el quehacer y la percepción de la artesanía ha cambiado. El sentido de su oficio se reconfigura a partir de que su trabajo es valorado y reconocido.

Son alrededor de 150 mujeres de comunidades marginadas las que se han integrado a este proyecto piloto, comenzando a formar sus talleres productivos, con lo que esperan mejorar su nivel económico para una mejor ca-



lidad de vida. A corto plazo, se intenta duplicar dicha cifra, incorporándose alrededor de 300 personas. Aunque las artesanías de Huanusco y Tabasco trabajan en talleres productivos y en acciones de beneficio colectivo, siguen manteniendo su individualidad.

## Cultura, tradición y arte popular

**T**abasco es un municipio antiguo que fue un asentamiento indio desde antes de la conquista. Debido a los movimientos migratorios regionales, personas provenientes de varios lugares se instalaron con la finalidad de hacer un pueblo próspero. Este tipo de movilizaciones sociales fue la consecución de un sueño, de un estilo cierto y seguro de vida, la búsqueda para el bienestar personal y familiar. Las costumbres y tradiciones que llegaron a Tabasco, cuando apenas iniciaba su andadura como municipalidad en el sur del estado de Zacatecas, encontraron la facilidad del encuentro y el mestizaje de pensamientos entre los habitantes que comenzaron a forjar la historia de una región. Las formas de trabajo en el campo, la siembra y la ganadería principalmente, fueron el inicio de la conformación del municipio. Estilos de vida zacatecanos, hidrocálidos y jaliscienses comenzaron a definir su identidad. Esto se conjugó con la expresión cultural de las personas que ya estaban asentadas en el lugar. La combinación fue interesante. La adquisición de una identidad se fue dando de manera paulatina a través de las celebraciones religiosas, las festividades patrias, la comida, las leyendas, las fiestas, los personajes entrañables, los sabores, las tradiciones.

### *Tabasco está de fiesta*

Tabasco es un municipio muy rico en expresiones culturales. Su gente es noble y religiosa. Por ejemplo, en Huiscolco la fe y la confianza motiva a las artesanas a elaborar carpetitas para El Sagrario. Francisco Javier López Castañeda, párroco de Tabasco, explica las diversas fiestas religiosas. En enero se realizan dos peregrinaciones para ver al Señor de los Rayos, una imagen de Cristo en Temastián (Jalisco). Este pueblo se encuentra cruzando la sierra, cerca de Colotlán, el «otro cañón», como le dice la gente de Tabasco. Una peregrinación se integra con personas de la región de Tayahua y El Chique; la otra, con personas del pueblo de Tabasco. Caminan por cuatro o cinco días, acampando en medio de la sierra; mucha gente del pueblo asiste, desde niños pequeños hasta adultos mayores. El padre Francisco acompaña la peregrinación, celebrando algunas misas durante el camino y entra con ellos a Temastián.

Se celebra la fiesta al señor San José, en el importante barrio del mismo nombre. Después viene la Semana Santa, el pueblo se organiza en grupos que ayudan al padre Francisco a preparar las distintas actividades, desde lo litúrgico, que son las lecturas y cantos religiosos, hasta la participación de las personas en otros eventos como el Vía Crucis, famoso en toda la región, organizado en Tabasco desde 1969.

El Viernes Santo se lleva a cabo la Procesión del Silencio. Según el padre Francisco:

[...] al principio, la procesión parecía un mitin, pero en 2007 fue muy bonito, íbamos formados en filas con velas encendidas, apagamos las luces del pueblo, las personas que quisieron colaborar apagaron las luces de sus casas. Hubo personas que participaron llevando los signos de la pasión, sólo eran mujeres las que llevaban a la Virgen. Eran las filas que bien le daban vuelta al pueblo, era toda la gente, hasta donde topa la calle. Es una de las cosas muy bonitas de Tabasco, la participación de la gente en cuestiones religiosas.

En el Domingo de la Resurrección empieza el octavario del Señor de la Misericordia, en la capilla de Balconcitos, comunidad de Tabasco. A la llegada de la Pascua inicia el novenario a la Santa Cruz. En la región hay muchas personas devotas a la Santa Cruz, pero se celebra, de manera especial, en Tenanguillo de Cruz Verde. Ese día organizan en su honor una danza de matlachines; los danzantes llevan penachos, faldilla hecha de carrizo y canutillo. En mayo se reza el novenario de la Virgen de Fátima; en Ciénega se organizan peregrinaciones, mientras que en Tabasco la gente recorre por terrenos baldíos y cruza la carretera hasta llegar a una pequeña capilla a la entrada del pueblo. También se celebra un triduo a San Isidro en los Sauces. Durante el Corpus Christi participa mucha gente. Se elaboran altares y se distribuyen en distintos lugares; el padre Francisco recorre el pueblo, dando la bendición en cada altar.

Las fiestas católicas, como la Semana Santa, se realizan de acuerdo al calendario lunar y no al solar, que es el que llevamos cotidianamente. El calendario lunar se basa en las fases de la luna. Algunos pueblos antiguos que observaban la luna, creían que se relacionaba con el agua y la fertilidad; gracias a ella llegaba la lluvia. El domingo siguiente a la primera luna llena de primavera se celebra la Resurrección de Nuestro Señor. Como esta fecha varía, también cambian de día las celebraciones del Corpus Christi y el Sagrado Corazón. Sin embargo, siempre se realizan en viernes, dentro de la cincuenta pascual. Después llega la fiesta de Pentecostés. En junio, los niños y jóvenes salen de las escuelas y durante el fin de cursos se celebran misas a las que asisten sus familiares.

En Tabasco, los religiosos evangelizaron, como en muchos otros lugares, a través del teatro de evangelización. Era más fácil enseñar por este medio que estudiar el catecismo. También se celebran las morismas. La celebración de los negos se encuentra muy ligada a la reconquista de España. La tradición cuenta que el Apóstol Santiago se apareció montado en un caballo blanco, apoyando al ejército católico en un momento en que los moros eran más fuertes en la batalla, ayudando a los cristianos a conseguir la victoria. Ese sería el origen de la fiesta de los negos. Por eso cada 25 de julio en Tabasco

y sus alrededores celebran con fiestas y danzas a Santo Santiago, patrono de la región. Ese día los creyentes organizan una fiesta de negos, en la que un hombre montado en un caballo representa al Santo Santiago, pelea contra los negos (infielos) durante todo el día. Además de rezar un novenario, se celebran misas y danzas, así como una velación. A estas fiestas asiste mucha gente de otras comunidades.

Muchas de las fiestas son de carácter religioso.



Aunque en Tabasco se ha ido perdiendo esta tradición, algunos barrios como San Nicolás, La Ladrillera y sobre todo poblados rurales del interior aún la conservan. Durante la representación, los danzantes van ataviados con máscaras de madera; su atuendo es totalmente andrajoso. En el caso de Ta-

basco, no hay danza propiamente dicha, sino una especie de mitote, de alboroto, sofocado al final por Santo Santiago, quien entra en un caballo blanco y somete a «los revoltosos». Este esquema de fiesta se repite en todo el Cañón de Juchipila en conmemoración a la batalla entre moros y cristianos, así como a la rebelión caxcana.

Dicha fiesta es conocida en Moyahua y Apozol como tastuanes, y en la región de Tabasco, hacia el sur y norte de Jalisco, es celebrada con el ya mencionado nombre de negos. Además de ser una representación de la lucha de Santo Santiago contra los moros, también es la dramatización de la actividad pacificadora durante la guerra del Mixtón, pues los españoles que conquistaron México estaban encomendados al apóstol. Los indígenas al ser derrotados vieron al santo como un elemento decisivo en el ejército español. Por ello en distintas danzas trataban de ganarse el favor de aquel semidiós que derrotó a sus propios dioses. El apóstol pasó de ser un santo cruel y vengativo a un santo patrono y protector del pueblo.

Otro aspecto del teatro eran las pastorelas y los coloquios, ambos con gran tradición en Tabasco. Este teatro se montaba en el barrio de San José. Según la tradición, la fundación del poblado tuvo lugar ahí y en el barrio de San Nicolás. En Tabasco existió una fuerte influencia de religiosos agustinos, cuyo patrón es San Nicolás Tolentino. Así como en Colotlán, en la región de los cañones se reza un decenario y se le danza a este santo el 10 de septiembre. En el barrio de San Nicolás tienen sus propios sones y pasos de baile. La imagen de San Nicolás no tiene camisa, porque está hincado haciendo penitencia. Por eso algunos danzantes no llevan camisa. Durante la guerra cristera, en el tiempo de la persecución religiosa, los pueblos defendieron a sus imágenes: a San Nicolás lo escondieron en unas cuevas, en un cerro cercano a Tabasco. Cuando terminó el conflicto y se abrieron los templos, la gente se puso muy feliz y fueron en procesión a recoger al santo a las cuevas, llevando música y danzando. Según la tradición, la gente que hizo mofa de aquellos creyentes se vio afectada en sus pies; después, arrepentidos, prometían al santo danzar para que los sanara. La fe de la población en este sentido es tan fuerte que la fiesta tiene gran importancia en la región de Tabasco.

En septiembre se lleva a cabo un triduo al Señor de los Encinos, en la comunidad del mismo nombre, un novenario a la Virgen del Rosario en el Aguacate y, poco después, un novenario a San Judas Tadeo en Cruz Verde. Otra tradición es la festividad de los Fieles Difuntos el 2 de noviembre. Durante estos días, los deudos confeccionan altares, rezan y cocinan platillos que gustaban a cada uno de sus difuntos. El día de Todos los Santos, el 1 de noviembre, se reza un rosario en el panteón, luego hay una convivencia de todo el pueblo, una especie de kermés afuera de ese lugar. Luego el 2 de noviembre se reparte la eucaristía en el panteón y en otras comunidades como Tenanguillo y el Jaralillo.

En el domingo de Cristo Rey se realiza una procesión desde Huiscolco, trayendo al Santo de las Maravillas. Toda la comunidad, incluidos niños y ancianos, llevan al Cristo en procesión para regresarlo ese domingo, día en que se cierra el año litúrgico. En Huiscolco el 8 de diciembre se celebra el día de la Inmaculada Concepción, la Virgen de la capilla. Los lugareños adornan la iglesia, rezan y cantan las mañanitas en honor a la Virgen. Además, es celebrado con una gran fiesta el día 12 para la Virgen de Guadalupe. A medianoche se cantan las mañanitas. Después se celebra una misa y se vuelven a cantar las mañanitas a la una de la mañana; a las seis llevan el mariachi y hay otra misa. A las nueve se da una celebración litúrgica para niños, luego la Romería y por la tarde otra misa para pedir por los ausentes y los difuntos.

La feria regional es en la primera quincena de diciembre, con el 12 como día principal. El mejor espectáculo de la festividad es la peregrinación y las danzas de los matlachines. En el mes de diciembre también se realiza una romería con carros alegóricos donde se representan los veinte misterios del rosario; cada comunidad se encarga de un carro alegórico. En realidad, son más de veinte carros, porque cada grupo prepara un misterio y otro carro en relación a alguna advocación de la letanía. Atrás de cada carro, esmeradamente preparado, viene la comunidad.

La danza de los matlachines forma parte fundamental de la mayoría de todas estas celebraciones religiosas. De manera evidente, la danza es un elemento complementario de suma importancia en estos escenarios, funda-

mental en las festividades religiosas, se trata de uno de los más primitivos medios de expresión de carácter estético del ser humano. Tiene una variedad de significados encaminada a la comunicación espiritual, manifestación artística o de emociones, donde se reproduce una secuencia de movimientos que trata de emular animales, sucesos bélicos, advocaciones a fenómenos de la naturaleza o de lo desconocido, que el ser humano denomina como sobrenatural. Los primeros registros que se tienen acerca de la danza se encuentran en las manifestaciones gráfico-rupestres prehistóricas. De igual modo, las grandes civilizaciones antiguas las incorporaban de manera elemental en su vida religiosa, política y social. En México la danza indígena no desapareció del todo. Su controversial simbiosis en la colonización le permitió mantenerse en algunos ritos católicos. Los grupos étnicos del norte, que los mexicas nombraron como chichimecas, también tenían sus danzas rituales, como *el mitote*, que se define como un evento preparatorio para la guerra, que incluía el baile alrededor del fuego. Muchos de los elementos que conforman las danzas zacatecas se les atribuyen a los grupos cristianizados tlaxcaltecas que arribaron durante el siglo XVI. Las danzas más comunes y representativas del norte de México son dos con sus respectivas variantes: la de matlachín o matachín, conocida también como danza de indio o de penacho, y la de palma o pluma.

La palabra matachín comprende varios sincretismos. Entre su gama etimológica se encuentra el vocablo árabe *muttawajihen*, que significa parados frente a frente, cara a cara o el que «se pone la cara» en referencia al uso de máscaras. En Europa adquiere la voz de *mataccino* o matachín. La danza que lleva este nombre es considerada de conquista o de moros y cristianos. Al igual que las morismas, se difundieron por todo el viejo mundo. En América fueron introducidas por misioneros franciscanos y jesuitas. Según el diccionario de la lengua española, existen otros dos sentidos a esta palabra. El primero es definido como la persona que mata o descuartiza reses en un matadero; el segundo hace referencia al pendenciero, el que busca pelea. Tal vez sea por eso que se le adjudica el concepto de guerrero y se le considera asimismo como soldado de la Virgen, aunque este último título se le otorga por la flor que portan en una de sus manos. En ocasiones este elemento pa-

rece ser una palmilla, abanico o tridente, que en el mito cristiano simboliza el poder o la fuerza del bien. Esta voz también se adaptó al código lingüístico del náhuatl como *matlachín*, que significa «el que danza». Representa la conquista española y es característica del norte de México.

Los días más distintivos en que se efectúa son el 12 de diciembre (día de la Virgen de Guadalupe), aunque también se baila en los días 24 del citado mes, 6 de enero y Pascua. El 15 de mayo se lleva a cabo en la iglesia en honor de San Isidro Labrador. En la actualidad consta alrededor de 30 integrantes, de dos a cuatro capitanes, un monarca que representa a Moctezuma, la *Malintzin* o doncella, los músicos que tocan guitarra, tambora y violín, así como un viejo de la danza que representa el mal (Satanás) o al anciano. Éste tiene la función de dirigir, corregir y amonestar a los danzantes con su látigo. Los elementos iconográficos de la indumentaria del danzante más característicos constan de un penacho con plumas de guajolote, que ellos mismos pintan de colores; dos medios espejos a los lados que se conocen como medias lunas; un largo taparrabo de color rojo decorado con varas de carrizo y semillas de colorines; un arco con flecha y una sonaja.

Existen varias regiones que comparten el nombre de la danza de la pluma o palma. Para la región de Oaxaca, el tópicico gira alrededor del equinoccio de primavera y el solsticio de invierno. El danzante principal simboliza al sol, que a través de sus movimientos circulares entabla un diálogo con los demás danzantes que representan las estrellas. Ha sufrido varias modificaciones en la vestimenta, los pasos y la música. Durante la intervención francesa, en el siglo XIX, se incorporaron a la danza los pasos y la música de la mazurca y el chotis. Esta danza concluye con la festividad de la *Guelaguetza*, en la cual se reúnen danzantes de las siete regiones que comprenden el estado de Oaxaca. La indumentaria se caracteriza por un penacho de plumas, espejos, una sonaja y cascabeles. En cambio, para algunas comunidades del estado de Durango, como el municipio de Cuencamé, la indumentaria de los danzantes presenta, de manera esencial, un adorno de plumas que va ondeando con una mano al paso, y en la otra una sonaja, misma que se adopta en el municipio de Juan Aldama debido a la cercanía que existe entre ambas regiones.

### *Los sabores de Tabasco*

El párroco del municipio menciona que en Tabasco las comidas típicas en Semana Santa son el camarón con mole y los chiles rellenos. En Navidad se hacen pozole, buñuelos, atole y tamales. Y los platillos típicos para las bodas son la birria y el pipían. Otras comidas para las fiestas son los frijoles chinos; *tanitole* a base de calabaza, piloncillo y leche; nopales en mole rojo o verde, chile rojo con tomatillo, gorditas de horno, gorditas de maíz colorado, *tachotas* a base de maíz tierno y chilaquiles.

A lo largo de la región de los Cañones, resalta el fuerte influjo indígena en platillos locales. El uso del chile es frecuente; por ejemplo, la salsa *caxcana* típica se elabora con chile de árbol, tomatillo y sal. Aún se utilizan ciertas hierbas comestibles bastante peculiares, como la *temachaca* y el *huache*, que son brotes y vainas de acacias de la región con las que se hacen caldillos, una especie de infusiones que se consumen desde la primavera hasta el verano. Un fruto local que genera mucha demanda son las pitayas, incluso un grupo importante de la población vivía de su cosecha. Este fruto brota en primavera, sólo durante un breve tiempo; en las pocas semanas que dura su cosecha, su venta se encarece. Los *gambullos* son otros frutos silvestres de plantas espinosas, parecidos a cerezas agrídulces. Por su sabor agradable se usan en diversos postres, además de tener propiedades medicinales. Según la propia gente de la cabecera, lo más típico del lugar son unos taquitos de una tortilla muy delgada, «casi con el puro dedo le ponen la papa; su rico sabor probablemente viene de esa poquita papa, más el repollo y el queso. Es de lo más popular y original de por aquí».

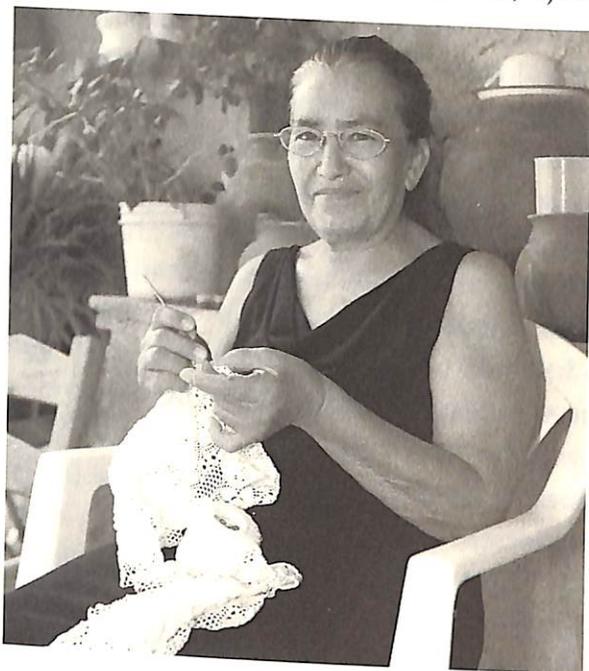
### *Origen de las actividades artesanales en Tabasco*

Las artesanías son productos que reflejan la identidad cultural de la comunidad con un valor simbólico e ideológico, creadas en gran parte de forma



teriales, en muchos casos enriqueciéndose con aportaciones europeas y orientales. Durante la colonia se trajeron y usaron nuevas técnicas de tejido y materiales para la confección de las prendas. Nuevas formas de vestir y diseños ampliaron el imaginario de la vestimenta, reconfigurándolo. Se importaron materiales como la seda, la lana y el telar de pedal.

Carlota Rivera Velasco, comunidad Huiscolco, tejedora.



El deshilado consiste en sacar varios hilos de la tela y reagruparlos de manera decorativa. A la Nueva España llegó el deshilado como una artesanía aprendida de las mujeres españolas, que a su vez se habían inspirado en los diseños de las mujeres de Flandes y Venecia. A partir de la intervención francesa, las regiones del centro del país — como Los Altos de Jalisco y Calvillo, Aguascalientes — se convirtieron en importantes centros de comercialización y producción de deshilado, gracias también al beneficio que trajo la facilidad de transportación de productos por medio del ferrocarril.

En la actualidad, la riqueza de los tejidos mexicanos procede de la síntesis de dichas influencias con lo otro, lo venido de fuera. Los textiles no sólo se centran en la indumentaria cotidiana, sino que se despliegan en otra variedad de productos, como son tejidos, bordados, deshilados. Ahora podemos encontrar una gran variedad de productos que va desde las utilitarias — como prendas de vestir — hasta de carácter ornamental — como tapetes, servilletas, entre otros — e incluso ceremoniales.

En Huiscolco, una comunidad de Tabasco, gran parte de su población se dedica desde hace varias décadas al tejido, deshilado y bordado. El tejido de gancho es el oficio artesanal más representativo, siendo las mujeres quienes llevan a cabo tal labor. La comunidad es reconocida como un lugar de mujeres trabajadoras: muchas son madres solteras que han salido adelante con su puro trabajo; otras, aunque cuentan con el apoyo de sus maridos, aportan a la economía del hogar, pues los salarios no son suficientes para la manutención de la familia. También en Huiscolco eran hechos objetos de ixtle, especialmente morrales. Sin embargo, esta práctica fue desapareciendo debido a que el maguey comenzó a escasear. Además, el trabajo con fibras vegetales siempre ha sido poco valorado: a pesar de que su elaboración requiere de gran habilidad e imaginación, ha sido reemplazado por otros productos industrializados en el mercado.

Otra artesanía existente en el municipio es la alfarería. Las piezas de alfarería han sido de enorme utilidad para el estudio de las sociedades más antiguas de la humanidad. La presencia de la alfarería está ligada a los tiempos más remotos de la existencia del ser humano.

En Tabasco, el barrio de San Nicolás ha sido reconocido por los trabajos en barro que se hacían. La tradición lo identifica como un antiguo barrio de indígenas, cuya tierra roja brinda un colorido especial a las piezas de sus artesanos. La mayoría de ellos trabajó el barro natural, el mismo que aparece en gran parte de otras comunidades aledañas. Las jarras y vasijas son las preferidas por mucha gente, porque conservan el agua fresca y le da a ésta un agradable sabor. No obstante, la alfarería y la cerámica en el municipio han tenido un declive. Los pobladores comentan que hace tiempo venía gente de

muchas partes al barrio de San Nicolás para comprar sus platos y cazuelas, pero gradualmente dejaron de hacerlo, pues se empezaron a comercializar productos de otros lados. Muchas familias se mantenían con la venta de sus utensilios: «no había productos de plástico y no se utilizaba otra cosa más que la loza de barro». Cuenta la tradición que la alfarería llegó a través de los primeros pobladores, 17 personas con sus familias se establecieron cerca del río y comenzaron a trabajar el oficio. Sus hijos y nietos conservaron y transmitieron esta actividad artesanal.

Las artesanías parecen sucumbir ante los embates de la economía global y de la modernidad. No obstante, los artesanos poseen una cultura fuertemente enraizada a sus ancestros y tradiciones. Algunos habitantes del municipio mencionan que antes también se hacían figuras de piedras preciosas y talabartería, pero ahora son pocos los que trabajan la pita, proveniente de la fibra de maguey.

René Amaro describe que durante el siglo XVIII en Zacatecas el oficio de zapatero, antecedente de la talabartería, fue un gremio numeroso y representativo, pues la mayoría de sus integrantes eran mulatos, mestizos e indígenas, mientras que los españoles constituyeron una minoría. Este oficio popular se desarrollaba en un taller-tienda abastecido de materia prima y herramientas: tranchetes, hormas, tijeras, fierros de picar, entre otros artículos.

El encargado de cultura de Tabasco menciona que la talabartería es muy tradicional en el municipio, aunque ahora son pocos los que se dedican a la pita. Además se trabajaba la cera, pero esta actividad desapareció con el paso de los años. Los antecedentes más antiguos de la escultura en cera se describen en la época colonial, con la llegada de los medallones religiosos de cera blanca conocidos como *Agnus Dei* y con las esculturas elaboradas por las monjas, como flores, santos y ángeles. En México, las figuras de cera alcanzaron un alto grado de perfección durante los siglos XIX y XX. En esta época se diversificaron las esculturas de cera, dejaron de ser exclusivamente de tipo religioso para representar casi a todos los grupos sociales existentes.

En la comunidad Ciénega de Abajo de Tabasco, una de las pocas actividades económicas es la pirotecnia. Anteriormente era una importante fuente

de empleo para sus habitantes, pero debido a los continuos riesgos, las restricciones gubernamentales y los accidentes, muchos pobladores han optado por otros trabajos o la migración a distintos lugares. No está claro si el origen de la pirotecnia fue resultado del desarrollo del militarismo en las culturas antiguas o si nació con un carácter festivo. Los festejos nocturnos acompañados del arte de la pirotecnia han agradado a numerosas culturas, como los egipcios, indios, chinos y griegos, aunque se adjudica a los pueblos asiáticos como los maestros en este arte. Antes del descubrimiento de la pólvora solían utilizarse sustancias como el aceite de nafta, resinas, grasas, minerales y salitre.

Escultura en madera de José Isabel Flores Rentería.





El arte de la madera en nuestro país es de una tradición ancestral. En la época prehispánica se tallaban instrumentos musicales con una finalidad religiosa. La utilización de la madera en las artesanías es de índole muy variada, que va desde miniaturas, máscaras, figuras de humanos y animales, baúles hasta muebles. Las técnicas utilizadas son la talla, el torneado y el taraceado. Se entrevistó a un artesano que la trabaja en la comunidad El Chique, quien describe su situación económica como difícil, por lo que ahora se dedica a otros oficios.

Carlos Zolla, en su libro *Elogio del dulce*, señala que «en todo el mundo, y desde tiempos inmemoriales, los hombres han hecho el elogio de lo dulce». Existe una «cultura de lo dulce» referida al gusto y al paladar, siendo una parte de la gastronomía en la que encontramos repostería, golosinas, bebidas y frutas secas, cristalizadas o en almíbar, productos significativos en la dulcería del país. Desde la Nueva España, las plantaciones de caña y los trapiches, molinos diseñados para extraer el jugo de algunos frutos de la tierra como la caña, permitieron que lo dulce se popularizara entre la población. En el estado de Zacatecas encontramos las tradicionales melcochas, charrascas, brujas de dulce, borrachitos, charamuscas, dulces de leche y cristalizados; se hacen calaveras de melcocha para el Día de Muertos, también son hechas varias figuras con carácter artesanal.

El dulce artesanal se distingue del industrial por su proceso de elaboración, sabor y forma. Los artesanos, «maestros dulceros», libran una batalla constante en un mercado que continuamente está innovando y comercializando nuevos productos, tornándose una amenaza para esta tradición. En Tabasco, la hechura de dulces es importante al grado de que se ha logrado establecer una fábrica que los produce en grado de industrialización. No se desconoce uno de los orígenes de esta mediana empresa: la tradición.

## Ámbitos y protagonistas de la actividad artesanal

Ubicar en el ámbito global a los artesanos de una localidad y sus contextos de cultura popular siempre será un reto. El desarrollo cultural regional depende y es responsabilidad de quienes están inscritos en el fenómeno de crear, pero también en los guardianes de esa creatividad: las instituciones y la sociedad en general. El llamado rescate de las culturas populares, en el ámbito local y regional, depende también de la voluntad de sectores clave, como los que ya se mencionaron. El factor económico siempre será motivo de acciones y proyecciones enfocadas al encuentro del desarrollo armonioso y sustentable de una comunidad. Se trata de lograr para los artesanos una economía basada en la invención y creatividad. Ellos a cambio hacen de su entorno un paisaje de colores y de formas. La cultura popular tiene que rendir así sus frutos. Ámbitos complejos que envuelven a los protagonistas de la creatividad, en el campo de la producción artesanal, se explican en la evolución de las ramas artesanales que se practican, en este caso, en los diferentes municipios del estado de Zacatecas. Tabasco, al estar ubicado en un corredor geográfico con fuertes influencias de una ciudad progresista como Aguascalientes, tiene para sus habitan-

tes, y desde luego para sus artesanos, condiciones especiales de desarrollo. El artesano proyecta su trabajo no sólo en virtud de una potencial demanda local de sus productos, sino que también voltea la mirada a un mercado más importante y con mejores posibilidades, como las de un centro urbano con las características de Aguascalientes. En algunos pasajes de esta memoria se ha hecho alusión a esta influencia, todo porque los tabasquenses están inmersos en el proceso continuo de construcción identitaria. Se ha dicho que la gente del sur zacatecano, cercana a Aguascalientes, atiende más a esos sentidos de vida cotidiana: comprar, vender, trabajar, estudiar en Aguascalientes, Zacatecas y Guadalajara son lugares comunes entre los tabasquenses. Sin embargo, los pocos artesanos que tiene el municipio colaboran para darle presencia a la pertenencia zacatecana a través de su trabajo cotidiano. El ámbito en el que se desenvuelven no es fácil. El desempeño en la fabricación de objetos artesanales, colocados en los nichos de cultura popular tabasquenses, se aprecia en la misma esencia de las ramas artesanales a las cuales se deben.

### *Las tejedoras de Huiscolco*

El tejido de gancho ha hilado y bordado la historia de Huiscolco. En cada mano de las artesanas se tejen destinos diferentes. Empero, todas comparten un oficio, una tierra y un gusto. La mayoría de ellas se dedica a la costura: casadas, solteras y viudas, todas tejen. Algunas sólo tienen educación primaria, otras no fueron nunca a la escuela y muy pocas tuvieron oportunidad de hacer la secundaria. Estas artesanas también se dedican al hogar y algunas a la agricultura.

El tejido es casi la única forma de sustento, es lo más representativo de la comunidad. Las tejedoras hacen tejido de gancho, deshilado, cruceta, bordado de listón. Elaboran rebozos, manteles, servilletas, largueros, blusas, blusones, vestidos, camino de mesas, juegos de recámaras y más. Las carpetitas son las más baratas y las que más se venden. Antes las artesanas trabajaban para otras personas, las cuales les proporcionaban el hilo (carrucos) para tejer

y bordar. En ese caso, dichas personas eran intermediarias entre el producto y el mercado. Los habitantes no sólo se dedicaban al tejido y deshilado, también sacaban y trabajaban el ixtle para la fabricación de costales, sogas, lome-ras, pero debido a la escasez de maguey, planta de donde se obtenía esta fibra, ya no lo hacen. Esta actividad fue de gran importancia entre los habitantes de la comunidad, pues representó un considerable apoyo para la economía del pueblo. Sus productos, además de abastecer el consumo local y regional, eran llevados hasta Guadalajara.

María Concepción Rodríguez Ledesma.



Algunas tejedoras han optado por organizarse, como Las Luceros de Huiscolco, agrupación conformada por ocho artesanas. Antes cada quien trabajaba por su cuenta. La mayoría de ellas no había recibido apoyo por parte de ninguna institución; últimamente han sido beneficiadas por los concursos del Instituto de Desarrollo Artesanal.

Los tejidos casi siempre los venden en la localidad. Son pocas las artesanas que salen a otras partes para ofrecerlos, como a la cabecera municipal, las ciudades de Zacatecas o Guadalajara. La mayoría de ellas no tiene un lugar dónde vender sus productos, pues no poseen recursos para acondicionar o rentar un local.

Tejedora de Huiscolco.



Esta actividad artesanal es difícil. Las personas que se dedican a ello pasan sentadas muchas horas tejiendo, se les deteriora la vista y padecen dolor

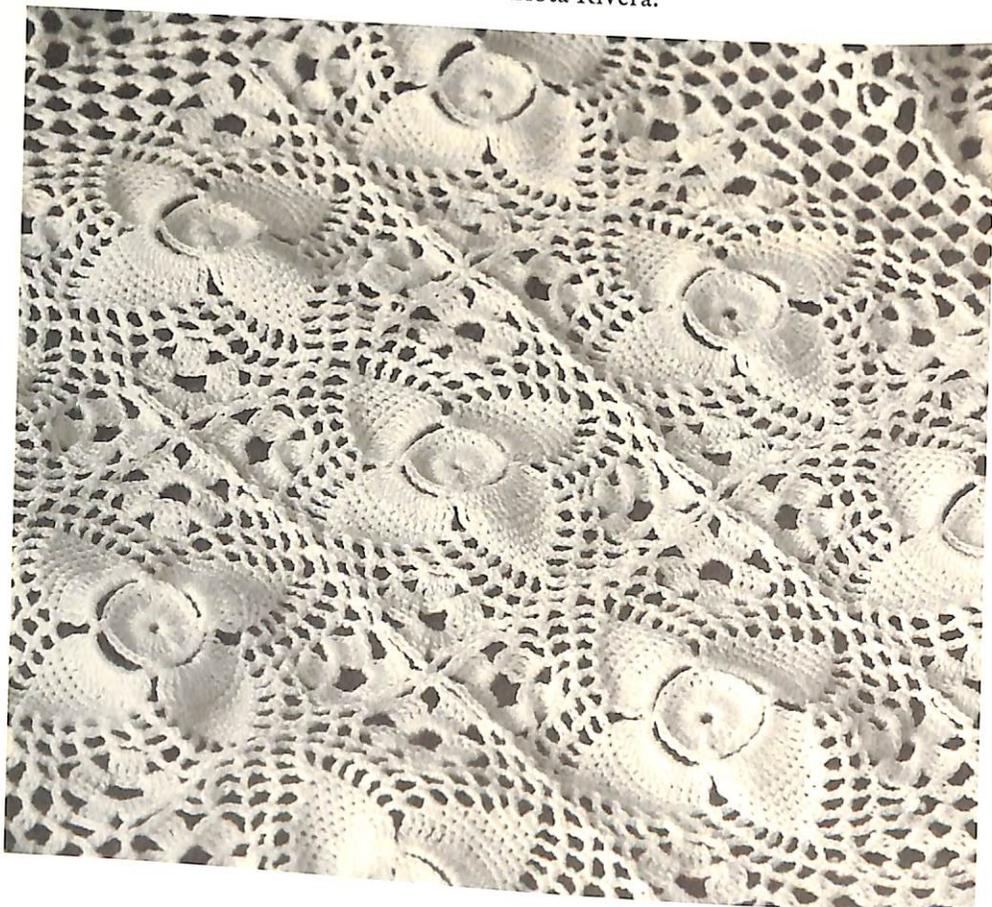
en la espalda. En general, las artesanas ven poco futuro en el trabajo textil, pues lo que venden no alcanza para sobrellevar todos sus gastos. Su principal demanda es la creación de espacios para comercializar los tejidos. Pese a las adversidades, cada vez más mujeres se dedican a tejer y deshilar.

Por lo general, las tejedoras comenzaron desde la niñez; es un oficio y conocimiento transmitido de generación en generación. Rosa María Muro tenía diez años cuando su madre la enseñó a tejer, como parte de una tradición familiar. A su vez, ella también le ha enseñado a tejer a sus hijas. Se dan mecanismos de transmisión incluso de una comunidad a otra.

Elizabeth Serna Murillo, a sus 25 años, ya maneja a la perfección el tejido de gancho, deshilado, piteado, punto de cruz y filigrana. Ella aprendió a escondidas de su mamá. «Yo mirando muestras, las saco [aprendo], viendo a mi abuela me enseñé el deshilado. Si veo uno que no está muy difícil lo hago». Cada comunidad tiene su artesanía que la representa: «por ejemplo, aquí en Huiscolco es el tejido y deshilado, en Aguacates y Cosalima es el punto de cruz».

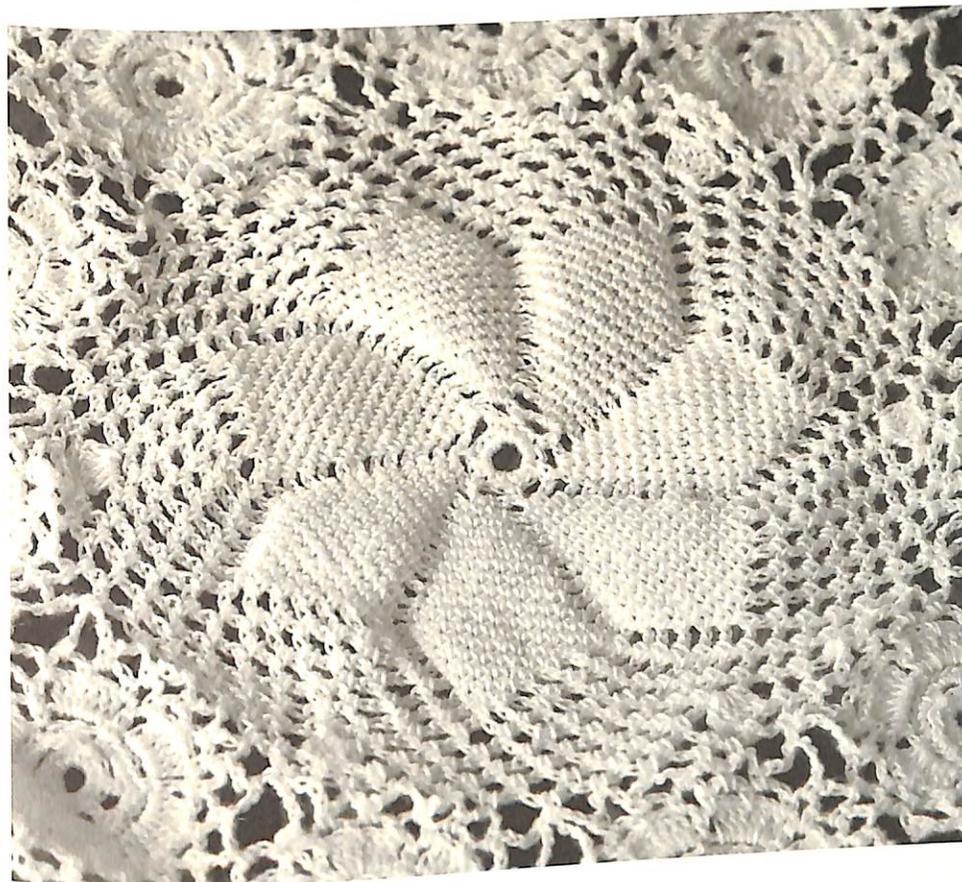
Cecilia Murillo Rosas considera muy limitada su situación económica. Las prendas que hace son blusas, carpetas, manteles, toallitas redondas; en temporada de frío, lo que más se vende son las blusas tejidas de manga larga. «Las que saben tejer hacen de todo, se va haciendo lo que nos van pidiendo. La mayoría de nosotras estamos cada quien por nuestra cuenta. En el pueblo no hay otro trabajo y de aquí es de donde nos ayudamos». La mayoría vive de esto, casi el cien por ciento de la comunidad. Ella es madre soltera. «Saqué a mi hija adelante con la pura artesanía, ni para los maridos hay trabajo. Todos le batallamos por igual, pues no hay un mercado». A Cecilia le gustaría que fuera un verdadero sustento para ellas. Antes trabajó «en maquila familiar por medio del DIF. Ellos nos daban el material para tejer y nos pagaban por bola de hilo que tejíamos». La artesana desearía que hubiera un lugar dónde vender sus productos y que fueran justamente valorados, pues en ocasiones no los aprecian. Ella inició a la edad de cinco años. Veía a su mamá y a sus hermanas, a su vez ella ha enseñado a su hija. Sea poco o mucho, de la artesanía obtiene ganancias.

Costura de Carlota Rivera.



Cecilia Murillo Romo se dedica al hogar, al campo y al tejido de gancho. Sin embargo, menciona que «pagan muy barato [...] hay muchos quienes lo hacen y pocos quienes lo compran». La blusa y el mantel son su especialidad. Aunque dice que se demora en hacer sus tejidos, los hace bien. Tiene una hija pequeña que también teje, la cual dejó de ir a la escuela por falta de recursos. «Hay que saber buscarle a la vida. Yo soy madre soltera, mi papá es muy grande y ya no puede trabajar; nosotras de esto vivimos. Entonces, si no tejemos, no comemos».

Costura de Carlota Rivera.



María Guadalupe Murillo Nieves, de 56 años, no asistió a la escuela. Ella es ama de casa, «acabando del quehacer yo y la mayoría de las personas nos ponemos a tejer». También pertenece al grupo de Las Luceros de Huixcolco, la representante es Agripina, su hija. Ellas desearían más apoyo económico, más capital para trabajar y progresar. La señora Guadalupe Murillo ofrece sus productos en cualquier lugar donde se los compran. Ella empezó desde pequeña, «en aquel entonces le robaba las hebras a mi mamá, por lo que una cuñada me enseñó». Como muchas otras artesanas de esta región,

enseñó a su hija a tejer: «quisiera que te enseñaras a tejer y no quisiera, porque ya agarrando este destino es acabarse los pulmones, los ojos y todo, uno no se cura con lo que saca del trabajo». Le duelen mucho sus ojos, por lo que sólo teje un ratito: «las personas que están empezando a vivir van a lo mismo, pues empiezan como uno. No hay de otra. No obstante, el tejido es lo más importante para la comunidad, pues de eso nos mantenemos la mayoría». Le gustaría seguir adelante, contribuir con los gastos, pues su esposo gana 120 pesos por una jornada de ocho horas, así «con lo que ambos juntamos la vamos pasando».

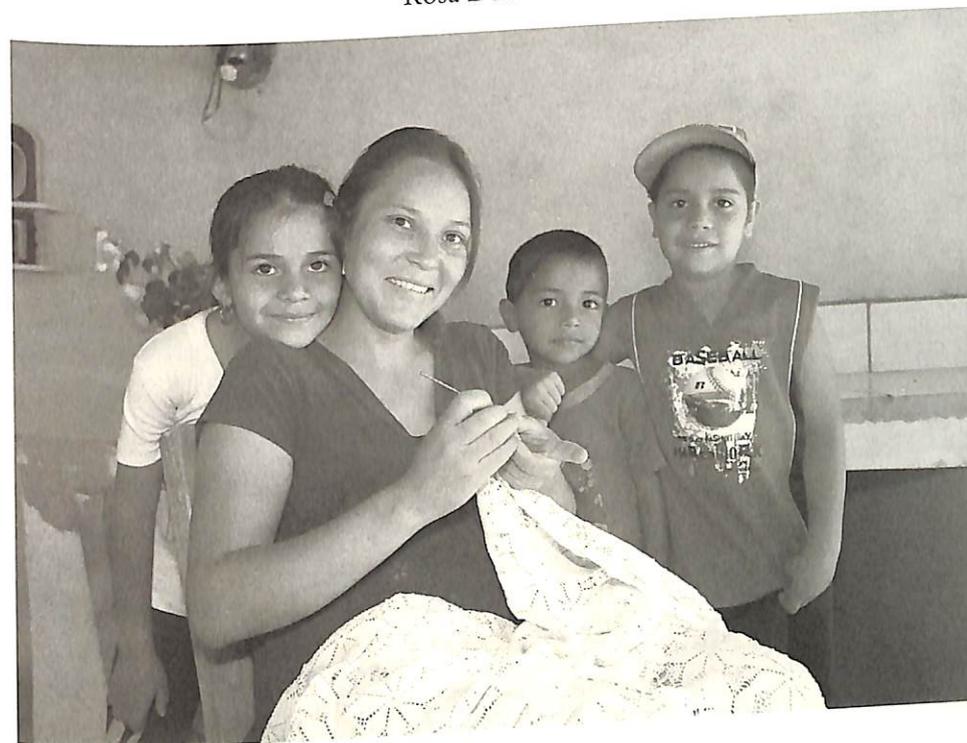
Hortensia Muro Rodríguez, de 48 años, es ama de casa. Hace manteles, blusones, juego de recámaras y blusas. Desde que nació ha vivido en Huiscolco. Ella tenía nueve años cuando la enseñó a tejer su abuelita. Empezó haciendo servilletas. El marido de Hortensia es campesino. Entre ambos cubren los gastos de la casa, aunque no poseen ningún lujo, sus hijos están estudiando: «uno vive para sus hijos». Hace tres años que reciben apoyo por parte de Gobierno del Estado con la realización de varios concursos y premiaciones: «últimamente están reconociendo nuestros trabajos y nos han estado apoyando». Ella estuvo en el proyecto binacional «En la pasarela», organizado por el IDEAZ, donde se exhibieron y modelaron sus blusas, blusones y rebozos. En esas prendas se combinó lo tradicional de Huiscolco con diseños modernos, fue un intercambio e integración de ideas. Por medio de una modista de una boutique se adecuaron las prendas: «por ejemplo, de un mantel redondo hicieron una falda, y así con más tejidos. Todas salimos muy contentas, pues al público le gustó todas nuestras prendas». Ella es parte de un grupo de veinte personas, no obstante cada una teje en su casa y sólo se reúnen cuando desean emprender un proyecto o ponerse de acuerdo para solicitar apoyo.

Para Hortensia, la artesanía es importante para conservar sus tradiciones. Sin embargo, «el trabajo artesanal nunca será bien pagado, pues es muy laborioso». Ella vende sus productos en Tabasco y en otros lugares. «En ocasiones a Huiscolco vienen personas a quienes se los ofrecemos», como en la celebración del homenaje a la maestra María R. Murillo, el 26 de octubre, «salimos para vendérselos, pues vivo al lado de la iglesia».

María Elena Ramírez López hace tejido, bordado, deshilado. Ella se enseñó sola, inició haciendo toallitas y así fue como aprendió. Su trabajo le agrada, además de «ahí nos ayudamos, gané un segundo lugar con una blusa en el concurso de Huanusco, me dieron cuatro mil pesos. Y el año pasado obtuve un primero con una blusa».

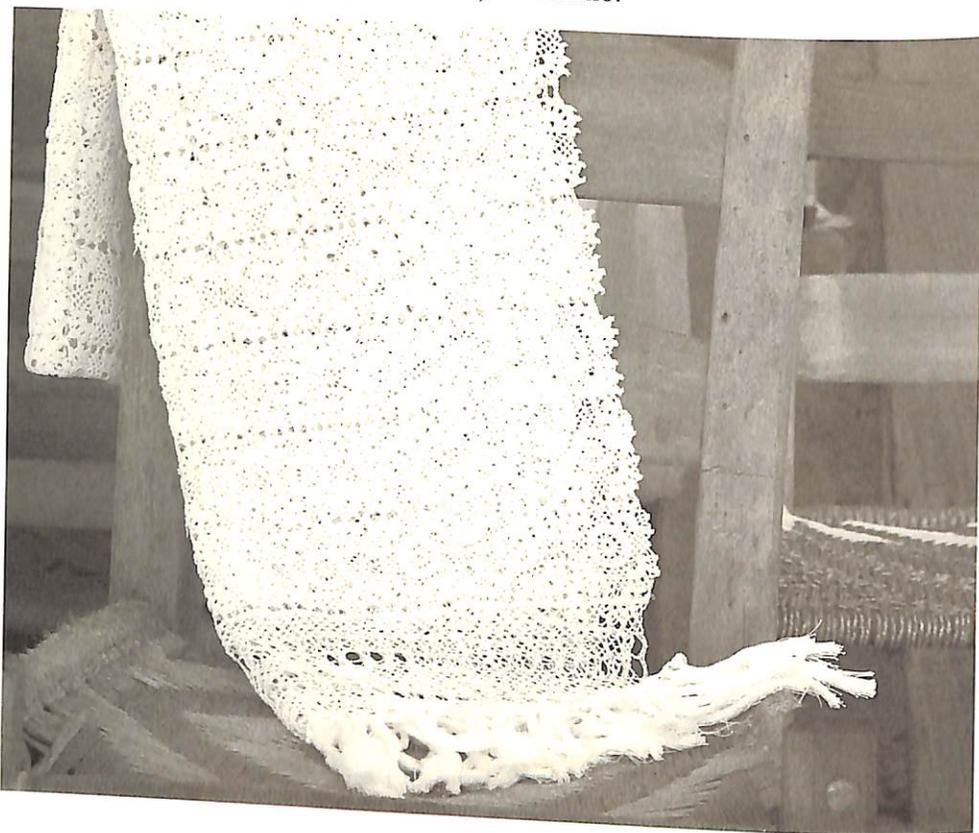
Evangelina Rodríguez Ledesma menciona que en ocasiones, por parte del DIF, se ofrecen talleres de bordado y listón. «Vienen cada quince días en las tardes, para capacitar a personas de la tercera edad». Ella elabora juegos de recámaras y manteles. Con eso se mantiene, es su única fuente de ingreso; los vende en Jalpa: «empecé tejiéndole a una persona, haciendo maquila, después había personas a las que se les vendía la costura».

Rosa Delia Ávila.

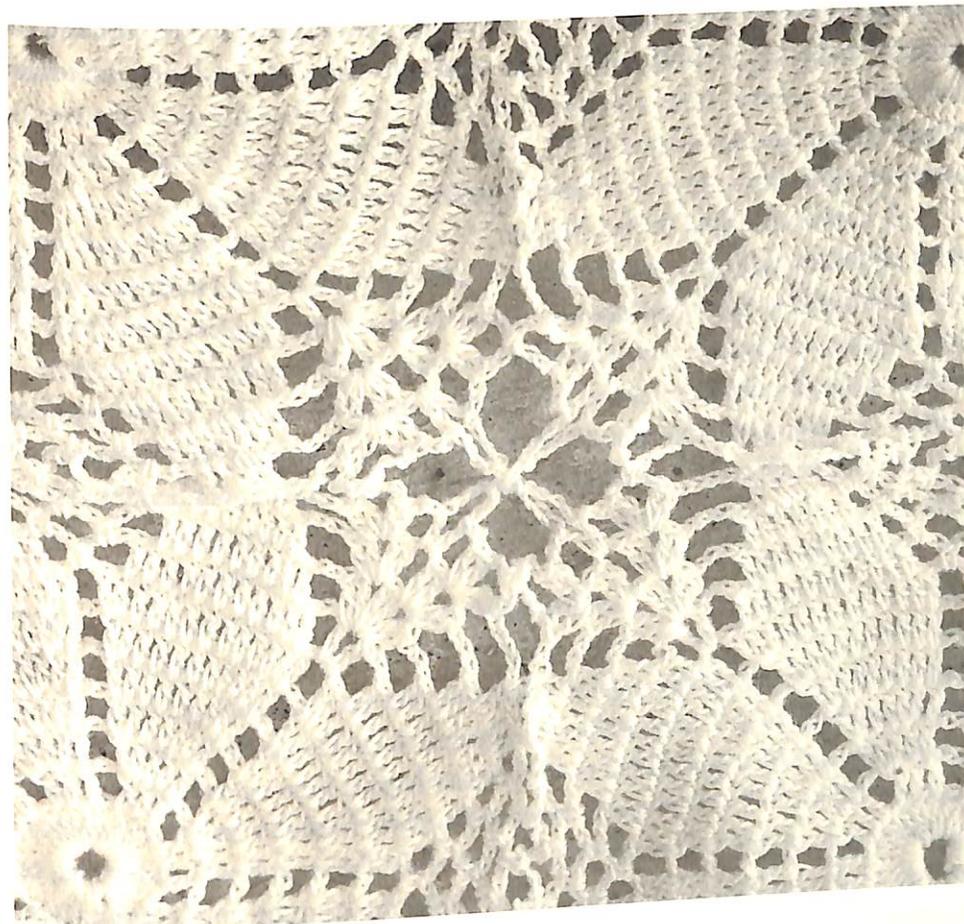


María de la Salud Ramírez Ruvalcaba es una de las artesanas con más años trabajando en este oficio: 35; nació el 6 de enero de 1947. También se dedica a la agricultura. Su especialidad es el tejido de gancho, hace blusas y carpetas. Menciona que antes tejían con hilo de carruco. Lamentablemente, en ocasiones no les pagan lo suficiente. «A nosotras nos mandaban el hilo para tejer, nos pagaban como maquila, muy barato». Sus productos los vende en Huiscolco y en las ciudades de Zacatecas y Guadalajara. Su mamá le enseñó y ella enseñó a sus hermanas y sobrinos. No tiene hijos, su trabajo es su única fuente de ingresos, pero considera muy mala su situación económica.

Reboso tejido a mano.



Costura.



Doña María Concepción Rodríguez Ledesma nació el 7 de septiembre de 1941. No tuvo la oportunidad de estudiar, se dedica al hogar y al bordado. A los siete años aprendió a tejer sola y a lo largo de su vida ha enseñado a otras personas. Se casó, pero su esposo se fue para Estados Unidos y nunca volvió. Ella fue padre y madre. Con el tejido sacó adelante a sus hijos: uno es profesor y otro es artesano. Los fines de semana doña Conchita vendía leña, arena y adobes para darles estudios. Sus tejidos los lleva a vender a ferias y

tianguis de Juchipila, Villanueva y Jalpa. El mes de diciembre y Semana Santa es cuando vende más manteles. Participó en la pasarela que organizó el IDEAZ en noviembre de 2008 en California como representante de las artesanas que integran el proyecto binacional. Comenta que cuando no tienen material para tejer se prestan unas a otras el hilo. El 2 de octubre de 2008 obtuvo el primer lugar con un mantel en el concurso de Huanusco. Está satisfecha, siente que últimamente su trabajo es más reconocido y valorado.

La señora Carlota Rivera Velasco le ayudaba a su madre desde que tenía ocho años de edad. En aquel tiempo, los padres no mandaban a estudiar a los hijos debido a las limitaciones económicas. Todos tenían que cooperar para el aseo y gastos de la casa. Actualmente, como su salud es delicada, ya no sale a vender a Zacatecas y Aguascalientes. La artesana comenta que antes no había mucho trabajo, situación que no ha cambiado: «aunque ya hay huertas, mi marido no trabaja». Otro problema, según ella, es la baja demanda del tejido.

### *Talabartería*

En Huiscolco, José Luis Ángel Rivera es talabartero. «Desde que yo tenía 12 años empecé a bordar. Mi familia se dedicaba a la talabartería. Yo mirando a la gente aprendí». Su especialidad es bordar con la pita, fibra vegetal obtenida del maguey. El bordado lo aplica en carteras, broches, fundas y hebillas. La materia prima con la que elabora los cintos la trae de Tabasco. Para los dibujos, se inspira en las muestras de catálogos. Los cintos y las fundas son lo que más se vende, pero «lo que tumba [afecta] mucho al piteado son los productos hechos en máquinas. Cuestan más baratos, como en cien pesos, pero no quedan igual». Ganó el segundo lugar en un concurso de talabartería en Jalpa.

Luis Alejandro Camacho Palma inició en la talabartería cuando llegaron a Tabasco artesanos de Colotlán, Jalisco, en 1985. Entonces él tenía 16 años. Aprendió con Pedro Murillo, Rafael Márquez, Gabino Robles, Armando Lozano y José Ma. Lozano. Ellos instalaron un taller y contrataron personal. Cada artesano trabaja por su cuenta. Sus diseños los toma «del

punto de cruz de las mujeres, del calendario azteca y grecas indígenas de nuestros antepasados». Antes había trece talabarterías, pero en la actualidad son pocos los talleres que permanecen. Él confía en que aún hay futuro en la talabartería, «porque un cinto todo mundo lo ocupa».

### *Pirotecnia*

En la comunidad de Ciénega de Abajo, Sergio Garay Rodríguez, de 38 años de edad, se dedica a la pirotecnia. Sus productos los vende todo el año, pero las ventas son mejores durante las fiestas decembrinas y el año nuevo. El santo patrono de Ciénega es San Felipe de Jesús, se le festeja el 5 de febrero con un novenario; se celebra una misa diaria por las tardes y se queman cohetes. Por lo general vienen familias de Estados Unidos, «ese día se cantan las mañanitas acompañadas de mariachi y pólvora, en la tarde con danza y en la noche se hace una quema de castillos muy grande, es una de las mejores fiestas del estado por la cantidad de pólvora que se quema». En su taller elabora cerillos, palomitas, cebollitas, silbatos, misiles y castillos. Sergio Garay ofrece sus productos en casi toda la república: «salimos a ofrecerlos, pero en ocasiones también vienen clientes al taller a comprarnos al mayoreo y menudeo». En el pasado, muchas personas de la comunidad se dedicaban a la pirotecnia. Él se ha desempeñado en la agricultura, ganadería y pirotecnia. Pero la agricultura no era redituable, «terminábamos poniéndole, no era negocio». La materia prima la traen principalmente de Guadalajara y del Estado de México, de empresas reguladas por la Sedena. Por medio de éstas, los artesanos tramitan la compra y venta de materiales y productos terminados.

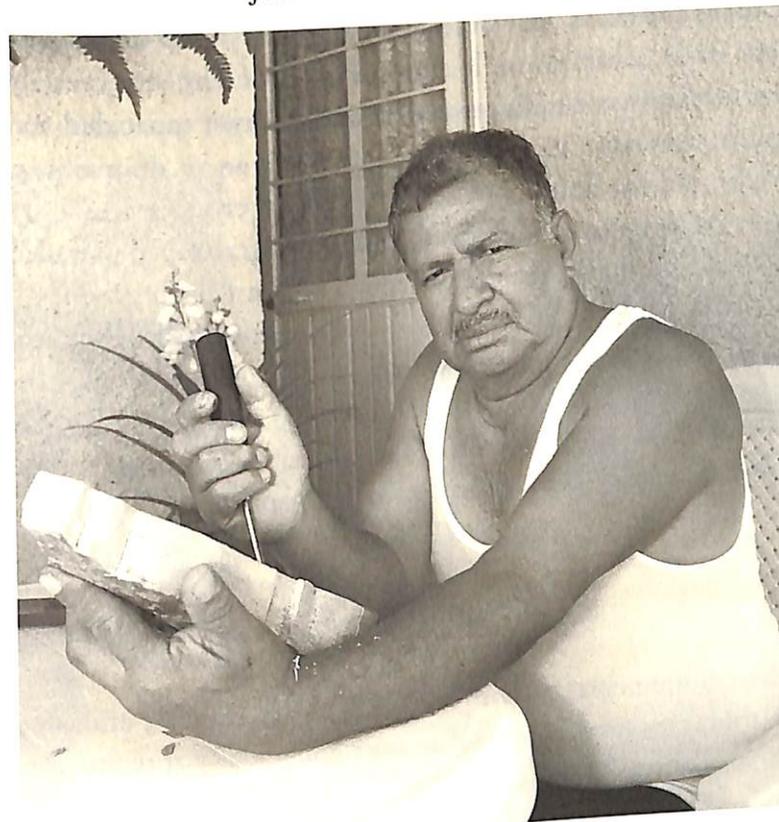
Quienes trabajan la pirotecnia no están organizados, lo hacen de manera independiente, sólo se reúnen para inspecciones militares y juntas en donde se informa el aumento de materiales o acerca de algún artificio de novedad o la promoción de alguna fórmula. En su taller, llamado «El barrilito», trabajan 15 personas, pero hay talleres con más trabajadores. En el municipio existen 13 centros de producción y en Ciénega hay cinco más. El principal

problema de la pirotecnia es la venta: «cada vez se nos cierra más el círculo de venta, Protección Civil nos tiene más condicionado el sistema de comercialización». Otro problema radica en el mal uso que le dan ciertos consumidores al producto y que puede provocar accidentes.

Sergio aprendió a trabajar la pirotecnia con algunos amigos polvoristas, como Enrique Urban Gamboa de la Ciudad de México, «y pues uno mirando, ya trae el conocimiento de la tradición pirotécnica». Sergio tramitó un permiso para trabajar y poco a poco, por medio de compañeros o agentes de venta de dulces de la región, promovió sus productos en el norte del país, principalmente en Torreón y Chihuahua. Otros maestros pirotécnicos han visitado la localidad para enseñar e intercambiar conocimientos del oficio. En su caso, Sergio sólo enseña a sus empleados, es poco el interés de los jóvenes por aprender: «cada vez más la juventud se distancia de esta actividad, creo que está muy próxima a desaparecer. Además, la comercialización es muy dura, muy difícil, hay momentos en los que queremos aventar la toalla, pero lo único que nos hace seguir es el mantenerse ahí, en esta fuente de ingreso, de empleo».

Las sustancias empleadas en los fuegos artificiales y demás productos de la pirotecnia son variadas; algunas entran directamente en las composiciones y otras sirven para preparar las primeras. Unas son combustibles y otras comburentes, pero también se utilizan aquéllas que se comportan de una manera especial — como las limaduras de hierro, acero, zinc— que dan una coloración determinada a la llama, por ejemplo las sales de estroncia, que producen una coloración roja; las de sosa, verde; las de cobre, azul. El pirotécnico necesita conocer los equivalentes químicos de los cuerpos que emplea, sus cualidades y propiedades, compuestos que derivan por su naturaleza en fórmulas químicas. Los productos pirotécnicos son el resultado de la combinación química de una sustancia oxidante y un combustible, que provoca una reacción exotérmica, autosustentable, con emanaciones de gas, luz y sonido. Dichas sustancias químicas se obtienen con facilidad de la naturaleza, y entre las más empleadas encontramos el clorato o el nitrato de potasio en carácter de oxidantes, el carbón vegetal como combustible y el azufre utilizado para ampliar la ignición mediante el aumento del calor interno de la masa reaccionante.

José Isabel Flores Rentería.



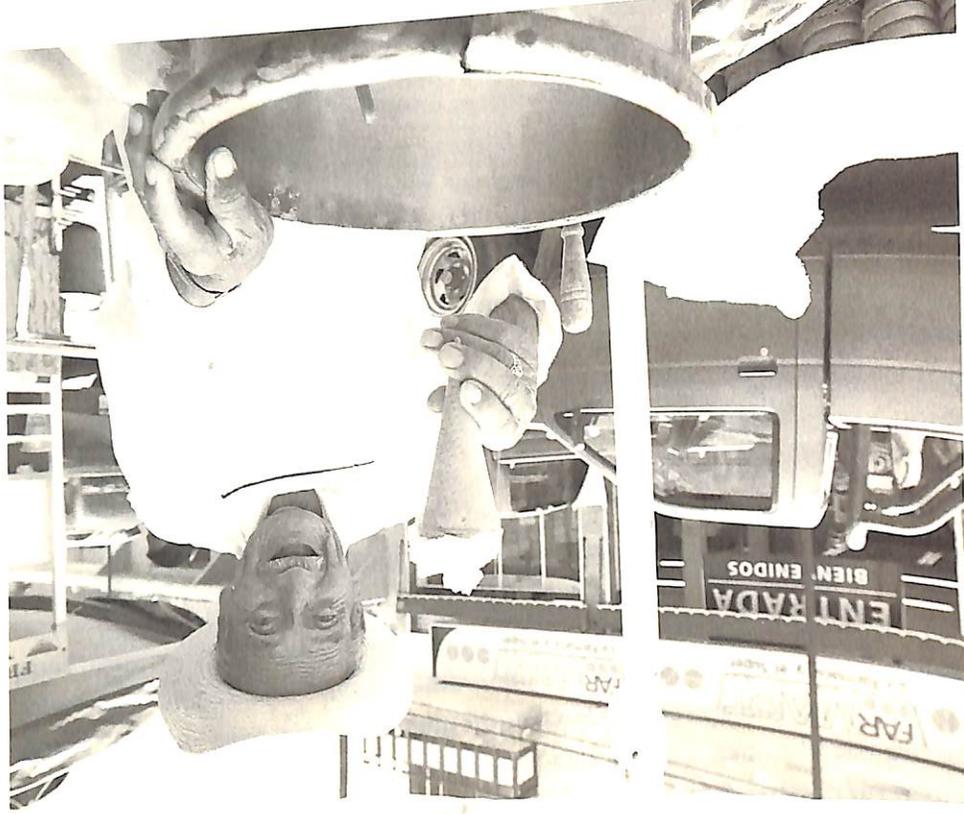
### *Artes de la madera*

En la comunidad de El Chique, José Isabel Flores Rentería se dedica a las artes de la madera. Con la preparatoria terminada, se ha dedicado a la agricultura, electricidad y albañilería. Se inició en este oficio porque sus bisabuelos eran carpinteros y los requerían para decorar las iglesias. A los 14 años empezó a trabajar la madera, incursionando en la escultura por sí mismo. Le gusta el arte porque requiere imaginación para crear algo diferente. Un problema que José nota es que la gente desconoce las artesanías. Cree que los artesa-



gustado estudiar, cree que si hubiera asistido a la escuela otra sería su situación, pues sufrió mucho cuando era campesino: «gracias a Dios he salido adelante y estamos mejor yo y mi familia».

La nieve de don Antonio Martínez.



*El barrio de San Nicolás:  
alfareros de gran tradición*

La alfarería en Tabasco cayó en decadencia debido a la llegada de gran variedad de enseres fabricados con diferentes materiales, como el pelitre, el aluminio y el plástico, que fueron desplazando al barro, menos resistente a las

nos venderían mejor si hubiera más difusión, además este tipo de actividades y productos no se valoran lo suficiente y por tanto es difícil venderlos. Al igual que otros artesanos, José necesita trabajar en varios oficios para poder mantenerse, de lo contrario no le alcanzaría. Generalmente vende sus productos a profesionistas de Jalpa, quienes cuentan con capacidad económica para adquirir artesanías. En ocasiones, lo buscan en su domicilio para que elabore algún objeto. Entonces hace primero un croquis donde lo diseña. Sus técnicas recurrentes son el tallado, estofado, grabado y pintado al óleo. Como herramientas utiliza gubias, machete, azuela y hacha.

Joaquín Sánchez, artesano de la cabecera municipal, se dedica a hacer sillas de madera de sauce y también a la albañilería. Lamentablemente, su taller se quemó y está en proceso de recuperación del oficio. Empezó a hacer sillas desde que tenía diez años. Para él, la artesanía es importante porque a veces no hay trabajo «y eso lo saca a uno de un apuro».

### *Las nieves de Tabasco*

En la cabecera municipal, Antonio Martínez Don, a sus 85 años de edad, se dedica a elaborar nieves de garrapa. Son muy conocidas y apreciadas por todos los habitantes del pueblo, que llegan a comprarla todos los días al jardín donde se instala. Antes de hacer sus nieves se dedicó al campo, sembraba caña, trigo, chile, maíz y tomate; el padre de don Toño también fue hortelano, «es una cadena que se va formando, heredando». Después se marchó a Guadala-jara, a trabajar como albañil; por ese tiempo fue cuando empezó a hacer sus nieves, con sólo un par de botecitos, pues era muy limitada su situación económica: ganaba muy poco en la albañilería —cinco pesos por jornada—, con lo que no alcanzaba ni para comer. Don Antonio aprendió rápido a elaborar nieves: «ya más o menos sabía hacerla, porque vendía raspados». Un hermano que también hacía nieves le dio los botes para elaborarlas. Su nieve gusta a las personas porque son naturales y la fruta que utiliza es de calidad. El 24 de febrero de 2008 cumplió 50 años de labor continua. A don Toño le hubiese

caídas. «Los chinos nos están acabando con su plástico», comenta Wilfrido Contreras López, de 40 años, alfarero del barrio de San Nicolás. Antigualmente en dicho barrio, ubicado en la cabecera municipal de Tabasco, mucha gente se dedicaba a la alfarería, todos eran artesanos. Pues existe una clara relación entre la localización de los centros alfareros y la presencia de materia prima. Según cuenta Wilfrido: «hace unos 30 años, trocas y trocas entraban a cargar la loza. Muchos lugareños se dedicaban a su elaboración, pero fueron desapareciendo, cada día había menos alfareros, además de que la mayoría de ellos era grande de edad; había como ocho alfareros y unos 45 trabajadores. Ellos le enseñaban a quien quisiera aprender». Aún así, la gente dejó de interesarse por este oficio debido a la disminución de la demanda.

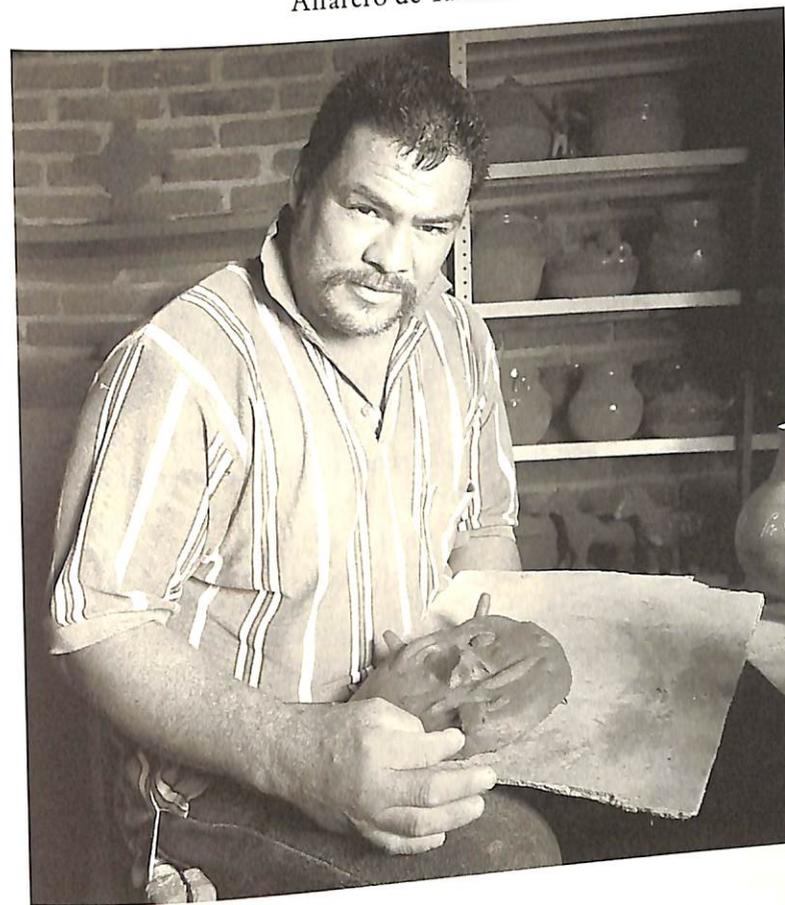
Wilfrido es técnico de profesión. Nació en un poblado de Aguascalientes, pero se trasladó desde pequeño a Tabasco. Tiene cuatro años dedicándose a la alfarería. Hace desde productos utilitarios, un plato, una cazuela, una olla, un cántaro, un jarro para el agua, hasta cosas decorativas: jarrones, floreros. Anteriormente hacía ladrillos y pies de casas. A partir de allí se le ocurrió hacer alfarería. Vio que de la tierra podían surgir más productos: «miramos que de la misma tierra se puede sacar todo».

Por eso él y otras personas buscaron al alfarero don Cecilio Ruiz para que les transmitiera su experiencia y conocimientos, pues don Cecilio se dedicó desde muy chico a la alfarería. «A don Cecilio le enseñó su papá y a su papá su abuelo, es una herencia familiar de varias generaciones, unos 200 años atrás». Lamentablemente, don Cecilio acaba de morir, falleció a los 90 años. «Fue el maestro más grande que hemos tenido todos». Poco antes de morir, a don Cecilio Ruiz le dieron un reconocimiento por su trayectoria de 50 años de experiencia como maestro artesanal.

Wilfrido y otros artesanos tuvieron dificultades para aprender el arte de la alfarería, pero lograron superar todo. No tenían nada, todavía en la actualidad utilizan hornos de leña y «todo lo hacemos al tanteo, no medimos nada». En la alfarería, todo es moldeado, ninguna pieza sale igual. Las diferencias de sus productos con los de otros alfareros son las mezclas de diferentes arcillas, materiales y procesos. «Mezclamos tres o cuatro tierras: arcillas

blancas y caolines, óxido, las cuales las adquirimos alrededor de Tabasco, en donde existen buenos barro. Nuestra loza la hemos llevado a Guanajuato, Tonalá, Tlaquepaque y Michoacán; es muy diferente en cada región, pues dan otros colores de tierra, a nosotros nos da un color naranja». La problemática más grande para la artesanía local es la comercialización: «no hay negocio en ninguna parte. Hay una crisis en todos lados».

Alfarero de Tabasco.



Actualmente, en el barrio de San Nicolás hay cuatro o cinco alfareros: don Juan, Samuel, Manuel, Nicolás. Aún así, la alfarería sigue siendo lo más

representativo no sólo del barrio de San Nicolás, sino de Tabasco. En este barrio festejan el 10 de septiembre a San Nicolás, quien tiene muchos devotos. Wilfrido narra que «a San Nicolás le bailan con música. Es una danza con violín y guitarra; todo el barrio le baila al santo a puro pan y agua que obsequian a los danzantes y asistentes». Esta fiesta es una de las más grandes del pueblo. Cuenta la historia que el santo le prometió a otro beato que iba llegar bailando, y es por eso que toda la gente le baila ahora, «se quitan la camisa para bailarle». En la cabecera municipal también se celebra el día de la Virgen de Guadalupe y el Domingo de Ramos.

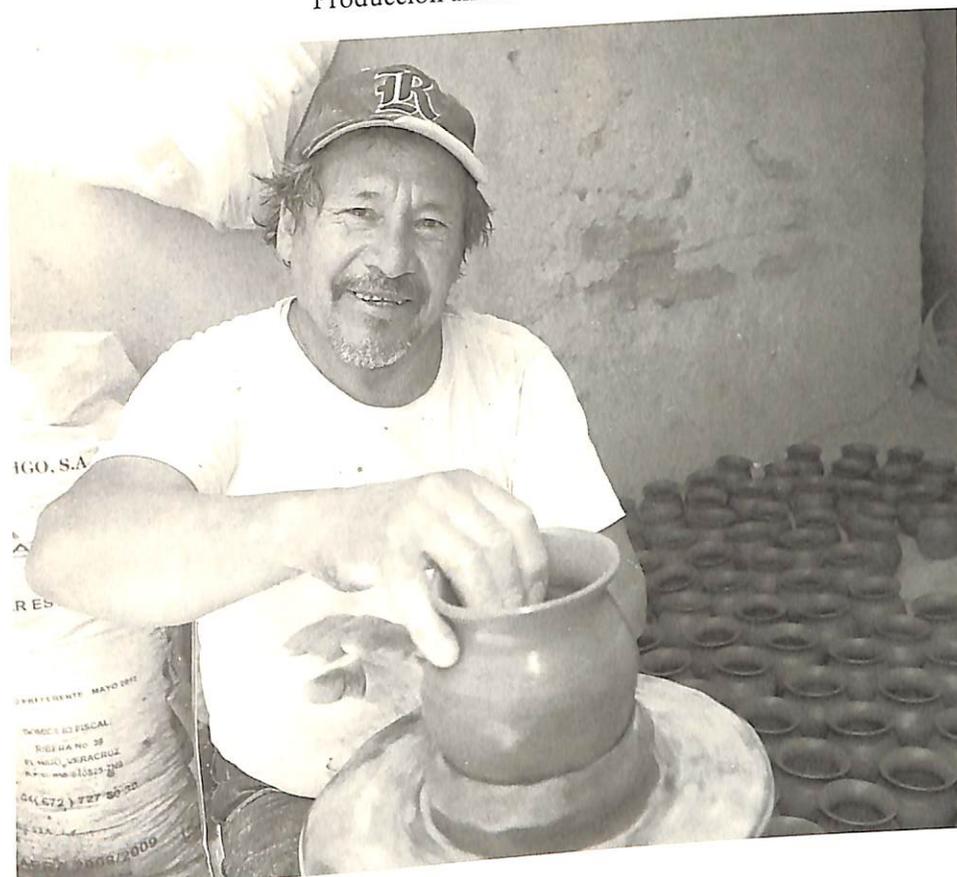
Don Cecilio Ruiz Hernández (1917–2007), artesano de indiscutible reconocimiento, desde los diez años de edad empezó a trabajar. Su padre le enseñó el oficio: hacía cántaros, cazuelas, comales. En el libro de historias de vida *Manos en armonía*, el artesano refiere que su padre le decía cómo darle al punto al barro. «Mi papá y yo traíamos la tierra que usábamos de un rancho de arriba de Tabasco, que se llamaba el Ocote. Íbamos en burro y traíamos la carga en costales». Los productos que ellos hacían los vendían en Zacatecas, Villanueva, Tayahua y Malpaso. Tuvo cuatro hijos, pero dos ya murieron, mientras los otros dos son alfareros. Uno de sus nietos es el que más se dedica a este oficio. Él y su padre actualmente traen el barro del mismo banco del que don Cecilio se surtía.

Manuel Ruiz de la Cruz, hijo de don Cecilio Ruiz, es parte de la larga tradición de alfareros del barrio de San Nicolás. A él lo enseñó su padre cuando tenía diez años de edad, su abuelo y bisabuelo también hacían alfarería. Manuel hace macetas, ollas y cántaros. Todo lo trabaja en molde. «Toda mi vida he hecho esto. Es un trabajo cansado, hace falta una máquina para trabajar el barro que nos traen del cerro». FONART los apoyó para instalar un taller, una organización familiar que vende en Jalpa y Juchipila.

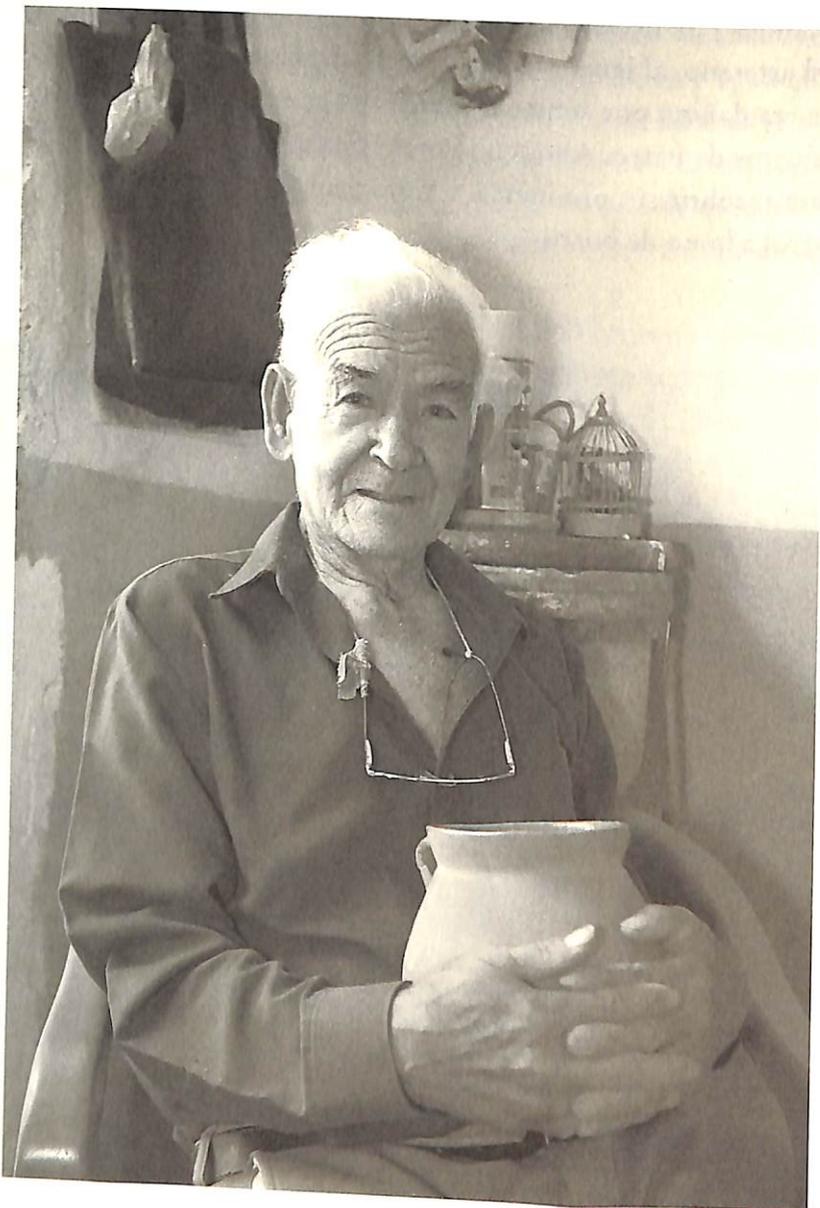
Juan de Loera Pulido es otro artesano que aprendió de don Cecilio Ruiz. Nació en Tabasco en 1948. «Anteriormente, lo que se consumía eran los productos de barro, no había otra cosa, pero en la actualidad hay productos de otros materiales con los que se compite. Aún así hay personas que no pueden pagar ciertos utensilios, como los de aluminio, porque son más cos-

tosos, y es cuando se venden los nuestros». Por ejemplo, hace algunos años la gente le compraba ollas para el agua; sin embargo, se empezaron a utilizar los garrafones y se dejaron de vender éstas. Otro problema es que anteriormente el artesano, al igual que otros, utilizaba el óxido de greta, del cual se dijo que era dañino por contener plomo. La gente dejó de confiar y utilizar los productos de barro. Ahora utiliza el esmalte en sustitución del óxido de greta para recubrir sus productos. «Antes venía la gente de Aguascalientes a traer barro, a lomo de burros».

Producción alfarera en Tabasco.

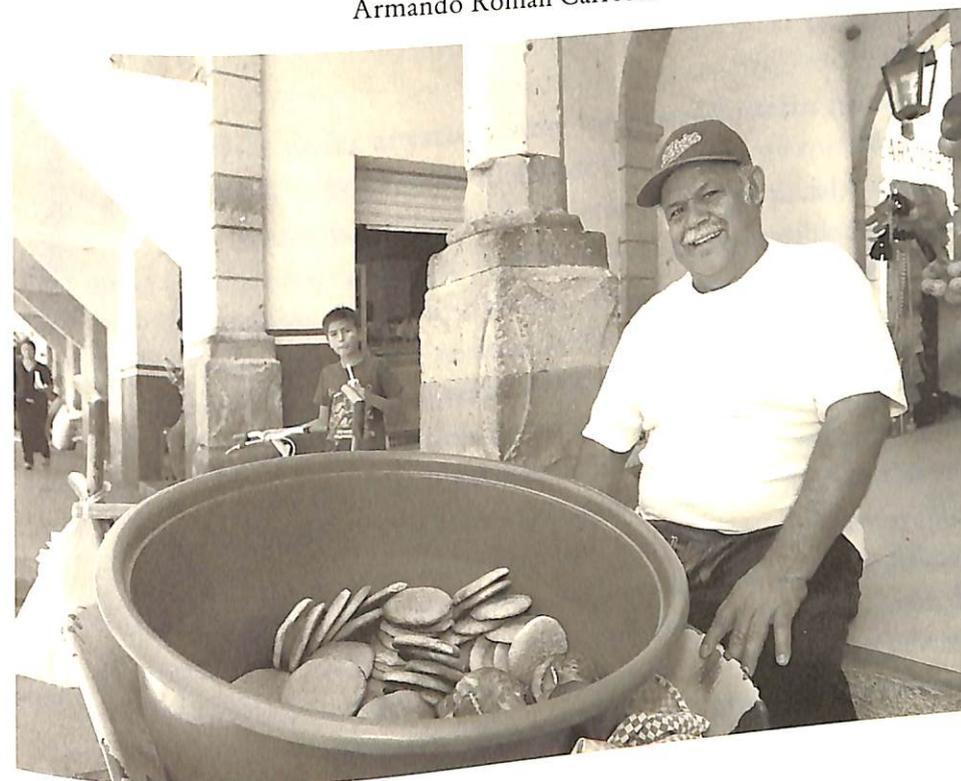


Nicolás Martínez Leandro.



Nicolás Martínez Leandro, de 82 años de edad, se dedicó a la alfarería y agricultura. De origen humilde, siempre estuvo condicionado por la pobreza. A él le enseñó primero a hacer alfarería un tío y luego Miguel Hernández, de quien aprendió a utilizar el torno. Tenía 15 años cuando incursionó en esta actividad artesanal. Hacía cántaros, platos, molcajetes, jarros, macetas, lo que le pedían, «puro torno, moldeado». La arcilla con la que trabajaba era de la región. Con lo que vendía contribuía para los gastos familiares, además sembraba con su yunta, obteniendo algo más para los gastos. Tuvo varios hijos, pero ninguno de ellos quiso aprender. Nicolás nunca ha salido a otros lugares, siempre ha vivido en Tabasco. El Instituto Artesanal le otorgó un reconocimiento por su trayectoria.

Armando Román Carreón.



En el barrio de San Nicolás, Armando Román Carreón, de 54 años de edad, se dedica a hacer dulces de calabaza, chilacayote y camote. Hace cinco años que comenzó hacerlos, además elabora gorditas. «La necesidad lo hace a uno, son cosas de la tradición que no se deben terminar, de nuestros antepasados». Desde temprano se organiza para ir al mercado y ofrecer sus dulces, recién hechos, en el centro del pueblo, donde siempre los vende todos. Los ingredientes naturales los compra en Tabasco. La elaboración de los dulces es un proceso de tres días: primero parte las calabazas y los camotes; después los curte con cal; otro día sancocha y pica para que penetre el azúcar; por último los pone a hervir durante diez horas. Don Armando, como parte de su fe y para que le siga ayudando en su oficio, le baila a San Nicolás como una costumbre: la devoción del pueblo.

## Retos frente a la modernidad

**E**l trabajo de los artesanos sobre las formas, materias primas, con técnica y movimientos aderezados de belleza y expresión artística, al carácter utilitario de objetos en la vida social, puede ser considerado como *arte popular*. De ahí que es posible señalar los elementos definitorios de este tipo de arte como un trabajo tradicional que incluye a un objeto de uso o a su función elementos de belleza o de expresión originales y que reflejan el sentir de su autor o autores. En Tabasco, la definición del arte popular a través de sus artesanías envuelve la realidad de un municipio y su región. La vida cotidiana parece ignorar estas expresiones artísticas. La cultura del uso de la artesanía podría estar en crisis, pero las raíces y el recuerdo de las pasadas generaciones han podido vencer estos retos pese a la modernidad y sus consecuencias. La cercanía de un centro urbano como Aguascalientes debe representar una oportunidad de crecimiento. El sentido de lo meramente local, de lo que se produce con intenciones de autoconsumo, puede ser superado. Mientras el trabajo artesanal se mantenga vigente desde los círculos más cercanos del artesano (la familia, la vecindad), hay esperanza de desarrollarse.

El sentido de artesanías y manualidad es otro tema en Tabasco que no ha sido atendido plenamente. Las piezas que ahí se producen tienen un sello de identidad cultural del lugar. Son el reflejo de las manos que las elaboran. La ejecución de una verdadera pieza de arte popular requiere un sentido de originalidad, de «pieza única». Esto es parte de la consciencia del artesano de Tabasco. La respuesta institucional siempre debe ser oportuna. Hay una relación entre el Estado y el artesano que en Tabasco no se puede ignorar. El gobierno del municipio, ante las problemáticas diversas que debe resolver para los habitantes, se ha planteado trabajar por la cultura general, por el aprendizaje.

Los concursos forman parte del Proyecto Productivo Binacional en el que participan artesanas del deshilado de los municipios de Huanusco y Tabasco. Casi todas ellas compaginan su trabajo artesanal con las labores domésticas, el cuidado de los hijos y en algunos casos hasta con la agricultura. La mayoría de las artesanas está optimista, porque después de tantos años de esfuerzo se ha reconocido su trabajo por preservar la tradición del tejido en sus comunidades.

Un ejemplo de lo que se ha logrado fue la «Primera Exhibición-Desfile» de prendas de vestir del Complejo Artesanal Binacional, llevada a cabo el sábado 26 de julio de 2008, teniendo como escenario la «Sala Magna» del Centro Platero de Zacatecas. El evento es resultado de un trabajo de varios meses con mujeres de los municipios de Huanusco y Tabasco, donde se combinaron técnicas tradicionales de deshilado, tejido de gancho y bordado aplicadas a diseños modernos de vestidos de novia, blusas, rebozos y diversas prendas.

Y no sólo en Zacatecas se están vendiendo sus productos, también en diferentes exposiciones y ferias, así como en pasarelas de algunas ciudades de Estados Unidos. En los Ángeles, California, a finales de 2008, en el marco de las celebraciones de las Federaciones de Clubes de Migrantes Zacatecanos en el Sur de California, se presentaron prendas inspiradas en diseños artesanales.

Otro organismo que muestra preocupación al respecto es el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC). Este programa, operado por el Instituto Zacatecano de Cultura, proporciona ayuda para el desarrollo y preservación de las tradiciones.

Actualmente, una de las metas es llegar a nuevos nichos de mercado y expandir los espacios de venta. Por lo general, el artesano tiene que bajar el costo real de las artesanías para poder venderlas, por eso es importante acceder a otros sectores poblacionales con un mayor poder de ingreso que les permita adquirir la artesanía a un valor justo. Se están impulsando una serie de proyectos para reconocer y divulgar la artesanía del municipio de Tabasco. Con los concursos anuales de las distintas ramas y capacitaciones al artesano se busca fortalecer su trabajo.

Un gran número de ellos proviene de sectores pobres, por lo general prosigue con el oficio de sus padres, en el que casi toda la familia está involucrada, volviéndose una empresa familiar. Se enfrentan a diversas problemáticas de tipo cotidiano o económico que obstaculizan su labor. Ellos proponen que sean otorgados espacios públicos donde puedan exhibir sus objetos y con esto dar a conocer el trabajo artesanal de la región.

Otro problema es que la demanda de sus productos ha disminuido. El caso de la alfarería es muy evidente; los alfareros manifiestan su preocupación por esta crisis que afecta a la economía de la población entera, reflejada en todos los sectores y clases sociales: el poder adquisitivo del individuo ha disminuido. Una parálisis se muestra en los trabajos y por ende en los salarios de las personas, además hay una notable falta de interés por sus productos desde hace diez años, tiempo que coincide, aproximadamente, con la distribución de los objetos de peltre y plástico en la localidad, mercado que se ha extendido de manera similar a lo largo del país.

Los distintos artesanos, y en general la artesanía del país, enfrentan problemas comunes. La globalización trae como consecuencia una devastación de identidades y cambios a veces negativos en las políticas de trabajo. En la actualidad, los productos industriales han propiciado una desvalorización en los precios de la artesanía. Por el contrario, en el siglo XIX, cuando lo bello no estaba en conflicto con lo útil, las prendas de deshilado y bordado a mano eran altamente demandadas y valoradas en el mercado. Una prueba de ello la constituye el estado de Aguascalientes, que se enorgullece de ser hogar de artesanas talentosas en el arte del deshilado. A pesar de que muchas han

sufrido el desplazamiento de sus artesanías por los productos elaborados en fábrica, varias siguen en pie por amor a su trabajo y el gusto de ver sus prendas terminadas, lo que constituye un esfuerzo que implica una apuesta a su creatividad impresa en cada deshilado.

Por su parte las artesanas de Huiscolco han visto cómo los precios de sus productos fueron disminuyendo, de tal manera que no era «costeable» el tiempo invertido en cada mantel, cuya confección puede tardar hasta meses. La competencia más fuerte es la china, porque son imitaciones fabricadas en máquina y cuyo tiempo de elaboración es mucho menor, careciendo de calidad y significado. La diferencia consiste en que las artesanas a través de sus prendas muestran parte de su identidad: de manera sutil, sus prendas hablan de la comunidad a la que pertenecen y de su oficio con siglos de tradición.

Hay que replantear las perspectivas: es muy importante diferenciar los objetos industriales de los artesanales. Muchas personas compran productos fabricados en serie, pues creen que las artesanías son caras. El comprador debe saber que la rapidez de elaboración de los productos industriales tiene como resultado, a pesar de su apariencia, una escasa calidad y su tiempo de deshecho llega también de una manera apresurada.

Así, en comparación, podemos encontrar en las «baratijas chinas» un mantel deshilado en máquina, que a primera vista resultará perfecto; sin embargo, carece de sentido artesanal y no lleva en sí mismo ningún significado, pues quienes elaboran dichas prendas en fábrica se convierten en extensiones de la máquina, en comparación al trabajo de un artesano que conlleva esfuerzo, sentido y cierta satisfacción por crear una pieza inigualable.

## Agradecimientos

**G**racias al Poder Ejecutivo del Estado representado por Amalia D. García Medina, quien ha contribuido de manera decidida y firme para que este proyecto se llevara a cabo. Al incluir en su agenda política el tema del arte y cultura populares, así como la artesanía, transmite al foro público la importancia estratégica del sector y lo coloca en un alto nivel debido a lo que representa social y económicamente para el estado. Nuestra gratitud y merecido reconocimiento para ella.

A las artesanas y artesanos que accedieron a ser entrevistados, a contar parte de su vida y abrirnos las puertas de sus casas y sus talleres. Por ellos esta memoria de artesanías y arte popular de Tabasco es una realidad; del mismo modo a los informantes que apoyaron con sus conocimientos al equipo de investigación: Nicolás Martínez Leandro, Juan de Loera Pulido, Manuel Ruiz de la Cruz y Wilfrido Contreras López (alfarería y cerámica); Carlota Rivera Velasco, María Concepción Rodríguez Ledesma, María de Jesús Romo Rodríguez, María de la Salud Ramírez Ruvalcaba, María Elena Ramírez López, María Guadalupe Ledesma, María Guadalupe Murillo Nieves, Evangelina Rodríguez Ledesma, Rosa María Muro Rodríguez, Hortensia Muro Rodrí-

guez, Bartola López Rodríguez, Ramona Murillo Romo y Esperanza García Barrón (textilería); José de Jesús Cerna Murillo, Luis Alejandro Camacho y José Luis Ángel Rivera (talabartería); Sergio Garay Rodríguez y Enrique Ramírez García (pirotecnia); José Isabel Flores Rentería (artes de la madera); Armando Román Carreón (dulces típicos) y Antonio Martínez Don (nieve de garrafa). Al ayuntamiento del municipio de Tabasco, que prestó todas las facilidades para la investigación de campo y estableció parte de los contactos con los artesanos. Al encargado de cultura Agustín Vela Villa, Yolanda Camacho, regidora del municipio, y al párroco de Tabasco Francisco Javier López Castañeda, que dieron amablemente parte de su tiempo en las atenciones, recursos humanos y materiales para los traslados de los investigadores en el municipio.

Al historiador tabasquense José Enciso Contreras, quien proporcionó información sobre su terruño. A Cristina Judith González Carrillo por su colaboración en la logística del proyecto. A Fátima Denis Sánchez Delgado por su apoyo a los grupos de investigación.

Al equipo del Instituto de Desarrollo Artesanal: Juan César Reynoso Márquez, María del Rosario Guzmán Bollain y Goitia, Jovita Aguilar Díaz, José César Vásquez Gómez, Adrián Cásarez Espinosa, Blanca Tristán de la Cruz, Édgar López Vázquez, Martín Campos Valadez, Octavio Montoya Dávila, Omar Hernández Olvera, Carlos Alberto Trejo Palacios, Olaf Alfaro Torres y Aleida Patricia Ramírez Rivera. Nuestro agradecimiento también para Ana María Gómez Gabriel, coordinadora del Programa de Arte Popular de CONACULTA, por su permanente acompañamiento. Asimismo, para Elena Vázquez y Amparo Rincón de la misma dependencia. A todos, a los destinatarios de este trabajo, de quienes esperamos su clemencia benevolente ante nuestros errores y omisiones: ¡muchas gracias!

## Glosario de ramas y técnicas artesanales

### ALFARERÍA Y CERÁMICA

Es el arte y técnica de elaborar vasijas u otros objetos de barro cocido; también se le denomina así a los objetos realizados con arcilla y posteriormente cocidos una sola vez. Alfarería es una palabra más limitada que cerámica, normalmente se aplica a las piezas realizadas en esmalte o con barniz aplicado en una sola cocción. Cerámica, derivado del griego *queramicos*, cosa o sustancia quemada, es el término que se aplica de una forma que ha perdido buena parte de su significado; no solo se aplica a las industrias de silicatos, sino también a artículos y recubrimientos aglutinados por medio del calor, con suficiente temperatura como para dar lugar al sinterizado. Este campo se está ampliando nuevamente a cementos y esmaltes sobre el metal. Tanto alfarería y cerámica pueden ser considerados como sinónimos. El término alfarería proviene del árabe *alfar* o *alfajar* que denota el lugar donde se trabaja el barro o la arcilla, mientras que cerámica se deriva del griego *keramos* o *keramike* que significa barro o arcilla. Ambos se convierten en procesos de producción donde las materias primas que se emplean y



las temperaturas de cocción requeridas son las que marcan la diferencia entre éstas.

#### TÉCNICAS

*Alisado.* Forma en que la superficie de una pieza queda lisa.

*Baja temperatura.* Generalmente las piezas se cuecen en contacto directo con el fuego (a ras de suelo o en horno cerrado de leña) y requieren de una sola cocción. La temperatura alcanza de 700 a 900° C.

*Bruñido.* La pieza, en proceso de secado natural, es frotada su superficie con un objeto muy duro y liso (metal o piedra) para obtener acabados muy lisos y brillantes.

*Calado.* Perforación o calado de la pieza, con fines decorativos, empleando herramienta cortante.

*En churros.* Se hacen las piezas a base de rollos largos de barro, circulares, que se van pegando en forma de aros uno encima de otro.

*En placas.* Se construyen las piezas a base de placas de barro, aplanadas con rodillo manual o mecánico.

*Engobado.* Aplicación de barro líquido, de colores naturales (tierras naturales), para decorar la pieza.

*Esgrafiado.* Incisiones realizadas en la superficie de la pieza de barro antes de cocerlo.

*Esmaltado.* Aplicación del esmalte sobre la superficie de la pieza, después de la primera cocción, y luego horneado a alta temperatura, en una segunda cocción.

*Media temperatura.* Para la cocción de las piezas se utiliza horno, que puede ser por combustión a base de gas o leña. La temperatura alcanza los 1000° C.

*Modelado.* Se trabaja el barro dándole forma al objeto manualmente. Se pueden modelar objetos utilitarios o decorativos, como el caso de las esculturas.

*Moldeado.* Consiste en revestir el interior de los moldes con una capa uniforme de barro, cuidando que todas sus partes tengan el mismo grosor.

*Pastillaje.* Decoración en crudo, con aplicaciones de barro de figuras de bulto sobrepuestas en la superficie de la pieza.

*Pintado.* Coloración de la pieza, utilizando resinas o material plástico o sintético después de la cocción.

*Torneado.* Se trabaja usando una base circular a la cual se le da vueltas utilizando manos o pies, al tiempo que se va modelando la pieza con las manos. Existen tornos eléctricos y manuales.

*Vidriado.* Baño de esmalte transparente o lechoso para dar una capa brillante, impermeable y resistente en una segunda cocción.

#### ARTES DE LA MADERA

Es una rama artesanal que comprende la elaboración de objetos a base de madera como principal materia prima mediante diversas técnicas.

#### TÉCNICAS

*Estofado.* Forma de decoración, principalmente en piezas de madera, que consiste en aplicar laminillas de oro. Para el color, pintado sobre el oro bruñido, relieves al temple.

*Mueblería o mobiliario.* Conjunto de técnicas que se siguen para la construcción de muebles.

*Pintado.* Decorado de una pieza ya terminada con pinturas diversas.

*Tallado.* Desbastado o esculpido de un bloque de madera con un instrumento cortante: cincel, gubia, escoplo, hasta obtener una figura plana o corpórea, que puede poseer superficie lisa o áspera.

#### TALABARTERÍA

Manufactura de objetos variados de cuero.

#### TÉCNICAS

*Bordado.* Labor de aguja, superponiendo hilos de tal modo que forman relieve sobre la superficie de cuero.

*Curtiduría.* Tratamiento de la piel para darle flexibilidad.

*Huarachería.* Conjunto de pasos que se siguen para la elaboración de huaraches (sandalias).

*Pirograbado.* Grabado de la piel con una punta caliente (pirógrafo).

*Piteado.* Bordado con pita (fibra vegetal), formando figuras de todo tipo, logrando un relieve en la superficie de la piel.

*Repujado.* Se graban figuras en la superficie de la piel, logrando relieves, a base de golpes o a presión con ayuda de una máquina.

#### TEXTILERÍA

Rama artesanal dedicada a la elaboración de ropa, tela, hilo y productos relacionados.

#### TÉCNICAS

*Bordado.* Labor en relieve hecha con aguja sobre una tela o tejido.

*Confección.* Coser una prenda por partes separadas, de forma manual, con aguja o en máquina de coser.

*Deshilado.* Técnica de sacar hilos de una tela para hacer calados o flecos. Los calados son agrupados con hilo montado en aguja, logrando figuras o formas.

*Encanillar.* Devanar o enrollar el hilo en una canilla o carrete.

*Gancho.* Entrelazado de hilos con apoyo del gancho, herramienta de metal, de aproximadamente 15 cm de largo.

*Pepinado.* Con puntada de hilván se forman figuras en relieve, frunciendo la tela o en bordado plano.

*Randa.* Cruce de hilos con aguja, sujetos sobre una tela.

#### OTRAS RAMAS ARTESANALES

##### DULCE Y ALFEÑIQUE

Fabricación de dulces con fines comestibles y decorativos, empleando como base el azúcar.

##### TÉCNICAS

*Cristalización.* Consiste en cocer la fruta en agua y azúcar hasta que quede firme por fuera y blanda por dentro.

*Drenado.* Es retirar todo el líquido en el que hirvió la fruta.

*Enfriado.* En el recipiente que contiene la fruta caliente se vacía agua, se enjuaga y se drena. Se repite la operación hasta que la fruta baja su temperatura con el fin de evitar que el proceso de cocción continúe.

*Enrollado.* Dar vueltas a la base plana o placa del dulce hasta formar un rollo.

*Moldeado.* Utilizar moldes para dar diferentes formas a los dulces.

*Paniz.* Utilización de una cuchara de madera para revolver la mezcla y darle el espesor deseado.

*Picado.* Con una aguja grande se pincha la fruta para que en la segunda cocción penetre el azúcar al interior de la misma.

*Quemado.* Dejar en el dulce de leche una capa tostada, que se produce al ponerlo en una hoja de lámina por la parte de arriba de la placa. Luego, sobre la lámina, se colocan brasas calientes provocando la formación de dicha costra.

*Revolcado.* Pasar ciertos dulces por una mezcla de cocoa, grajea, chile, coco o nuez, hasta quedar impregnados.

*Sancochado.* Proceso mediante el cual las frutas son colocadas en un recipiente en el fuego, con un poco de cal; al primer hervor se retiran del fuego.

*Vaciado.* Consiste en poner la mezcla de dulce en los bastidores.

#### PIROTECNIA

Arte de hacer dispositivos explosivos que generan flamas y chispas de colores al entrar en combustión.

#### OTROS CONCEPTOS

*Aculturación.* Es el proceso de adaptación de un individuo a las normas de conducta del grupo al que pertenece. Recepción de otra cultura y de adaptación al nuevo contexto sociocultural o sociolingüístico. Apropiación de la cultura de un grupo dominante por parte de uno dominado.

*Arte popular.* Es el conjunto de obras plásticas y de otra naturaleza, tradicionales, funcionalmente satisfactorias y útiles, elaboradas por un pueblo o una cultura local o regional para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de sus componentes humanos, cuyas artesanías existen desde hace varias generaciones y han creado un conjunto de experiencias artísticas y técnicas que las caracterizan, a la vez que dan personalidad.

*Artesanía.* En su sentido más amplio, es el trabajo hecho a mano o con preeminencia del trabajo manual cuando interviene la máquina. En el momento en que la máquina prevalece, se sale del marco artesanal y se entra en la esfera industrial. Es un objeto elaborado de forma manual, reproducido en los mismos patrones estéticos y de uso, gracias a la destreza y habilidad de un oficio que cuenta con una tradición muy antigua. En su elaboración se conjugan valores socioculturales, históricos y naturales, como lo son el conocimiento y manejo de las materias primas, la cosmovisión de los productores que las elaboran y la reproducción de los valores estéticos y simbólicos de los artesanos.

*Desculturación.* Pérdida total o parcial de valores culturales propios.

*Inculturación.* Integración en otra cultura. Replanteamiento de elementos culturales propios y ajenos, así como adquisición de otros nuevos.

*Manualidades.* Piezas elaboradas a mano; en su hechura se utilizan mayormente materiales industrializados. No involucra ningún valor cultural agregado y en ocasiones responden a modas pasajeras del momento o al gusto personal de los clientes. Ejemplos: los trabajos de migajón, figuras de yeso decoradas (conocidas comúnmente como cerámica), trabajos en rafia, bordados de estambre, muñecas y figuras con fieltro, muñecos de peluche, teñidos y desteñidos de ropa industrial, estampados de ropa industrial, tatuajes, incrustaciones en el cuerpo de piezas de acero y marionetas decorativas.

*Tradicición* (del latín *traditio-onis*). Comunicación o transmisión de noticias, doctrinas, ritos, costumbres, realizada de padres a hijos al correr de los tiempos, pueden sucederse de generación en generación.

*Tradicición como costumbre.* Conjunto de cualidades de un grupo o pueblo que forman su carácter distintivo. Hábito adquirido por la repetición de actos de la misma especie. Práctica muy usada y recibida que ha adquirido fuerza de precepto.

*Transculturación.* Recepción por parte de un grupo de formas culturales de otro, adaptándolas en mayor o menor medida. Intercambio de elementos culturales propios y revertidos o adaptados con el *otro*.

# Fuentes de consulta

## *Bibliográficas y hemerográficas*

- AMARO PEÑAFLORES, René, *Los gremios acostumbrados. Los artesanos de Zacatecas (1780– 1870)*, México, UPN, UAZ, 2002.
- ANGELOTTI PASTEUR, Gabriel, *Artesanía Prohibida*, México, INAH, Colmich, UAY, 2004.
- BURCIAGA CAMPOS, José Arturo, *Manos en armonía. Historias de vida en el arte popular zacatecano*, México, Gobierno del Estado de Zacatecas, IDEAZ, 2008.
- BUSTAMANTE, Jorge A. et al., *América Migración*, México, Fundación Monterey A.C., UNESCO, INAH, CONACULTA, 2007.
- CONACULTA, *Sistema de inventarios del arte popular y las artesanías de México* (material mecano–escrito y digital), México, CONACULTA, 2008.
- CORTÉS, Pilar (directora), *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2006.
- ESPARZA SÁNCHEZ, Cuauhtémoc, *Cuentos, leyendas y costumbres del antiguo Zacatecas*, Zacatecas, UAZ, Serie folklórica, 1992.

- GÁMEZ MARTÍNEZ, Ana Paulina, *Artes y Oficios en la Nueva España*, México, CONACULTA, Círculo de Arte, 2000.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor y Ernesto Piedras Feria, *Las industrias culturales y el desarrollo de México*, México, FLACSO, Siglo XXI Editores, 2006.
- DÍAZ, Jorge y Gloria Zafra, *Artesanas y artesanos. Creación, innovación y tradición en la producción de artesanos*, México, Plaza y Valdes, 2005.
- INAH, *Arqueología mexicana, Textiles del México de ayer y hoy*, número 19, edición especial, 2005.
- INEGI, *Base de datos estadísticos. Zacatecas*, México, INEGI, 2006.
- \_\_\_\_\_, *Zacatecas. Anuario Estadístico, 2007*, México, INEGI, 2007.
- LÓPEZ ESPINOSA, Mario, *Remesas de mexicanos en el exterior y su vinculación con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades de origen*, México, Estudios sobre Migraciones Internacionales, Oficina Internacional del Trabajo, 2002.
- MAS, Magdalena y David Zimbrón, *Centro Nacional de Investigación y Experimentación del Arte Popular de Zacatecas* (proyecto mecano-escrito), México, 2008.
- ORELLANA, Margarita de, *La mano artesanal*, México, Artes de México-SEDESOL, 2002.
- TUROK WALLACE, Marta, *Manual de diferenciación entre artesanía y manualidad*, México, FONART, SEDESOL, Gobierno del Estado de Puebla, s.a.e.
- WAYNE POWELL, Philip, *La Guerra Chichimeca (1550-1600)*, México, FCE, 1996.
- RAMOS SMITH, Maya, *La danza en México durante la época colonial*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA, 1990.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, 2001.
- ROMERO GIORDANO, Carlos, *Arte popular mexicano. Guía México desconocido*, México, México desconocido, 2000.
- ZOLLA, Carlos, *Elogio del dulce*, México, FCE, 1988.

### *Electrónicas (internet)*

- <http://sobreleyendas.com/2008/05/10/el-mito-de-aracne/> (consulta: 6-12-08).
- <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl32/ecno3208.pdf> (consulta: 22-11-08).
- <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos/2/04-Higareda.pdf> (consulta: 10-09-08).

# Tabla de contenido

*Preámbulo*

9

*Zacatecas en su arte popular:  
Tabasco*

13

*Perfil geográfico e histórico  
del municipio*

21

*Contexto económico de  
la actividad artesanal*

27

*Cultura, tradición y arte popular*

35

*Ámbitos y protagonistas de  
la actividad artesanal*

51

*Retos frente  
a la modernidad*

75

*Agradecimientos*

79

*Glosario de ramas y  
técnicas artesanales*

81

*Fuentes de consulta*

89

## Directorio

*Amalia D. García Medina*

GOBERNADORA DEL ESTADO DE ZACATECAS

*Alma Rita Díaz Contreras*

DIRECTORA GENERAL DEL INSTITUTO DE DESARROLLO ARTESANAL

*Juan César Reynoso Márquez*

DIRECTOR DE PLANEACIÓN Y PROYECTOS

*María del Rosario Guzmán Bollain y Goitia*

DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN

*Jovita Aguilar Díaz*

DIRECTORA DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO OPERATIVO

*José Arturo Burciaga Campos*

COORDINADOR DE INVESTIGACIÓN

*Tabasco, memoria sobre el arte popular*, cuya autoría estuvo a cargo de José Arturo Burciaga Campos, se terminó de imprimir en el mes de mayo del año 2010. Su tiraje consta de un millar de ejemplares más los sobrantes para reposición.



ISBN: 978-607-7889-18-2



La economía de Tabasco se ha sostenido gracias a la agricultura, pues siempre ha poseído una tierra y un clima fértil: se cultiva maíz, sorgo, avena, alfalfa, frijol, chile, jitomate, cebolla, nopal, guayaba y durazno. Se ejercían distintas actividades artesanales como talabartería, fibras vegetales (morrales de ixtle y mecates), alfarería (ollas, jarros y cántaros). En la actualidad, Tabasco destaca por tener dos fábricas de dulces que abastecen el mercado nacional. Empero, sus principales actividades se siguen enfocando a la agricultura y la ganadería (ganado bovino, caprino, porcino, ovino y aves de corral), así como a la pirotecnia y la talabartería, actividades artesanales representativas del municipio.



GOBIERNO del ESTADO  
2004-2010  
ZACATECAS



IDEAZ  
Instituto de Desarrollo  
Artisanal del Estado  
de Zacatecas

CONACULTA